

VII. La nueva vida impulsa al cristiano a orar, y a la vez, su nueva vida se fortalece como resultado de la oración.

1. Sólo el cristiano ora en una forma aceptable a Dios.

a) La oración es una señal de la fe cristiana.

1) La Escritura se refiere a la oración como una parte normal de la vida del cristiano.

Hechos 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

1 Corintios 1:2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

1 Tesalonicenses 5:17 Orad sin cesar.

Lutero: En donde hay un cristiano, allí está el Espíritu Santo, quien siempre se dedica a orar. Pero aunque el cristiano no mueva constantemente los labios para decir palabras, su corazón está palpitando y latiendo, como las arterias y el corazón en el cuerpo, suspirando sin cesar: “Querido Padre”. Así que, no se puede encontrar a un cristiano que no esté orando constantemente, así como no se puede encontrar una persona viva sin pulso, que nunca descansa sino palpita constantemente, aunque la persona esté dormida u ocupada en otra cosa, de modo que no está consciente de las palpitaciones. (*LW 24, p. 89*).

2) Los cristianos tienen la audacia de la fe para acercarse a Dios.

Romanos 8:14-17 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios, pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Juan 16:26,27 En aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado y habéis creído que yo salí de Dios.

3) Los cristianos gozan de acceso a Dios por medio de la fe.

Daniel 9:18 Inclina, Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

Juan 14:13,14 Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pedís en mi nombre, yo lo haré.

Juan 16:23 En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo que todo cuanto pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará.

1 Juan 5:14 Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

4) El Espíritu Santo induce a los cristianos a orar.

Romanos 8:14-17 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios, pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Gálatas 4:6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

b) Los incrédulos no pueden orar en una forma que agrade a Dios.

1) Externamente pueden orar con tanto fervor y devoción como los cristianos.

Mateo 6:5 Cuando ores, no seas como los hipócritas, porque ellos aman el orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Lucas 18:11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano.

1 Reyes 18:26-28 Ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía. Decían: ¡Baal, respóndenos! Pero no se escuchó ninguna voz, ni hubo quien respondiera; entre tanto, ellos seguían saltando alrededor del altar que habían hecho. Hacia el mediodía, Elías se burlaba de ellos diciendo: Gritad con voz más fuerte, porque es un dios. Quizá está meditando o tiene algún trabajo o se ha ido de viaje. ¡Tal vez duerme y haya que despertarlo! Seguían ellos clamando a gritos, y se hacían cortes, conforme a su costumbre, con cuchillos y con lancetas, hasta que les chorreaba la sangre.

2) Sin embargo sus oraciones son pecaminosas y no agradan a Dios.

Salmo 109:6,7 Pon sobre él al impío y Satanás esté a su diestra. Cuando sea juzgado, salga culpable, y su oración sea para pecado.

Mateo 6:7 Y al orar no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

Romanos 10:14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

Efesios 2:1,2 Él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

2. En cuanto a la forma de nuestras oraciones, la Escritura nos enseña lo siguiente.

a) Los cristianos pueden expresar sus oraciones de varias formas.

1) Pueden ofrecer sus oraciones consciente o inconscientemente (durante el trabajo, el sueño, etc.).

Romanos 8:26,27 De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos

Isaías 65:24 Antes que clamen, yo responderé; mientras aún estén hablando, yo habré oído.

1 Tesalonicenses 5:17 Orad sin cesar.

Lutero: El cristiano ora aun, como sucede frecuentemente cuando cumple su vocación terrenal, cuando no está consciente de estar orando, sí, aun cuando por causa de gran tristeza y dolor piensa que no puede orar. (*St. Louis ed.*, XI, 922).

2) Pueden ofrecer sus oraciones en voz alta o en el pensamiento.

Salmo 27:8 Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, Jehová.

Salmo 19:14 ¡Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Jehová, roca mía y redentor mío!

Hechos 7:59,60 Mientras lo apedreaban, Esteban oraba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto, durmió.

3) Pueden ofrecer sus oraciones según alguna fórmula prescrita o *ex corde*.

Mateo 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Lucas 11:1,2 Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar y, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: —Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Él les dijo: —Cuando oréis, decid: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

4) Pueden ofrecer sus oraciones individualmente o junto con sus hermanos cristianos.

Salmo 4:1 ¡Respóndeme cuando clamo, Dios, justicia mía! Cuando estaba en angustia, tú me diste alivio. Ten misericordia de mí y oye mi oración.

Salmo 5:1-2 Escucha, Jehová, mis palabras; considera mi gemir. Atiende a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré.

Mateo 6:6 Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público.

Mateo 18:19,20 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Hechos 1:14 Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Hechos 4:24 Ellos, al oírlo, alzaron unánimes la voz a Dios y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay.

b) Los cristianos pueden orar en cualquier tiempo o lugar.

1) Pueden orar en tiempos designados o en ocasiones especiales.

Daniel 6:10 Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa; abiertas las ventanas de su habitación que daban a Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, oraba y daba gracias delante de su Dios como solía hacerlo antes.

Salmo 119:164 ¡Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios!

Hechos 3:1 Pedro y Juan subían juntos al Templo a la hora novena, que era la de la oración.

2) Pueden orar en lugares especiales o en cualquier parte.

Jonás 2:1 Entonces oró Jonás a Jehová, su Dios, desde el vientre del pez.

Mateo 21:13 Y les dijo: Escrito está: “Mi casa, casa de oración será llamada”, pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Juan 4:20-24 Nuestros padres adoraron en este monte, pero vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: —Mujer, créeme que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque también el Padre tales adoradores busca que lo adoren. Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren.

1 Timoteo 2:8 Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

3) Los cristianos pueden orar en una variedad de posturas y vestimenta apropiadas para la ocasión.

Lucas 18:13 Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “Dios, sé propicio a mí, pecador”.

Juan 17:1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: —Padre, la hora ha llegado: glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti.

Mateo 26:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

Efesios 3:14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo

1 Timoteo 2:8 Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

1 Corintios 11:4,5,13 Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, deshonra su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, porque es lo mismo que si se hubiera rapado. ... Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?

3. La Escritura enseña sobre el contenido de la oración.

a) Las oraciones pueden incluir alabanza y acciones de gracias.

Salmo 26:6,7 Andaré alrededor de tu altar, para exclamar con voz de acción de gracias y para contar todas tus maravillas.

Salmo 30:4 ¡Cantad a Jehová, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad!

Salmo 35:18 Te confesaré en la gran congregación; ¡te alabaré en medio de numeroso pueblo!

Salmo 100:4 Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. ¡Alabadlo, bendecid su nombre!

Salmo 103:1 Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.

Salmo 105:1 ¡Alabad a Jehová, invocad su nombre, dad a conocer sus obras entre los pueblos!

Salmo 106:1 ¡Aleluya! ¡Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia!

Salmo 118:28,29 Mi Dios eres tú y te alabaré; Dios mío, te exaltaré. Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.

Romanos 14:6 El que distingue un día de otro, lo hace para el Señor; y el que no distingue el día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y también da gracias a Dios.

Efesios 5:20 Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Colosenses 1:12 Y, con gozo, daréis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz.

b) Las oraciones pueden incluir peticiones.

1) Podemos orar sobre cualquier cosa.

Filipenses 4:6 Por nada estéis angustiados, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

1 Juan 5:15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

2) Podemos orar por todos, aun por nuestros enemigos.

1 Timoteo 2:1 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres.

Jeremías 29:7 Procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová, porque en su paz tendréis vosotros paz.

Mateo 5:44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen.

Efesios 6:18,19 Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.

1 Timoteo 2:1.3 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que tienen autoridad, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador.

3) No debemos orar por las almas de los difuntos.

Note: La Escritura no nos manda ni nos anima en ninguna parte a orar por los muertos, ni provee ejemplos positivos de que la gente lo haya hecho. Tales oraciones estarían en contra de la voluntad de Dios quien indica que una vez que alguien muere, o es salvo o se ha perdido.

Hebreos 9:27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.

Pomazansky: Los difuntos sólo necesitan una clase de ayuda de sus hermanos: la oración y la petición para la remisión de los pecados. (*ODT*, p. 311).

Concilio de Trento: XXV, Acerca del purgatorio: Mas cuiden los Obispos que los sufragios de los fieles, es a saber, los sacrificios de las misas, las oraciones, las limosnas y otras obras de piedad, que se acostumbran hacer por otros fieles difuntos, se ejecuten piadosa y devotamente según lo establecido por la Iglesia.

Belarmino: La oración ayuda a las almas de los muertos en dos formas: en una forma, como cierta obra penitencial cargosa; en la segunda forma les ayuda cuando es una súplica (una oración por ayuda), que es una característica de la oración como tal. (*Concerning Purgatory*, II, XVI, I, p. 374).

2 Macabeos 12:39-45 Judas reunió su ejército y se fue a la ciudad de Adulam. Al acercarse el séptimo día de la semana, se purificaron según su costumbre y celebraron el sábado. Y como el tiempo urgía, los soldados de Judas fueron al día siguiente a recoger los cadáveres de los caídos en el combate, para enterrarlos junto a sus parientes en los sepulcros familiares. Pero debajo de la ropa de todos los muertos encontraron objetos

consagrados a los ídolos de Jabnia, cosas que la ley no permite que tengan los judíos. Esto puso en claro a todos la causa de su muerte. Todos alabaron al Señor, justo juez, que descubre las cosas ocultas, e hicieron una oración para pedir a Dios que perdonara por completo el pecado que habían cometido. El valiente Judas recomendó entonces a todos que se conservaran limpios de pecado, ya que habían visto con sus propios ojos lo sucedido a aquellos que habían caído a causa de su pecado. Después recogió unas dos mil monedas de plata y las envió a Jerusalén, para que se ofreciera un sacrificio por el pecado. Hizo una acción noble y justa, con miras a la resurrección. Si él no hubiera creído en la resurrección de los soldados muertos, hubiera sido innecesario e inútil orar por ellos. Pero, como tenía en cuenta que a los que morían piadosamente los aguardaba una gran recompensa, su intención era santa y piadosa. Por esto hizo ofrecer ese sacrificio por los muertos, para que Dios les perdonara su pecado.

La Iglesia Luterana condena esta práctica.

Quenstedt: En conformidad con la Apología de la Confesión de Augsburgo no prohibimos oraciones votivas para los muertos, oraciones de alabanza, gratitud y acciones de gracias. Pero oraciones para los muertos que sean meritorias, y sirvan como satisfacciones penitenciales, u oraciones de súplica mediante las cuales y por causa de las cuales Dios debe remitir en la próxima vida los castigos que queden después de que la culpa ha sido perdonada, las desaprobamos y rechazamos por completo. (*TDP, De Extremo Judicio*, VII, p. 377).

Apología, XXIV, 94,96: En cuanto a lo que los adversarios, citando a los Padres, alegan sobre la oblación por los muertos, sabemos que los antiguos en efecto hablan de la oración por los muertos, cosa que nosotros no prohibimos. Lo que sí desaprobamos es la aplicación *ex opere operato* de la cena del Señor en favor de los muertos. Y por más que traigan testimonios, sobre todo de Gregorio Magno y de autores más recientes, nosotros les oponemos pasajes clarísimos y celísimos de las Escrituras. Además, existe gran disparidad de opinión entre los Padres. Eran hombres, y podían errar y ser engañados. Si resucitasen hoy y vieses que sus sentencias sirvieron de pretexto para esas soberanas mentiras que los adversarios enseñan acerca del *opus operatum*, se interpretarían a sí mismos de un modo muy distinto. ... Los adversarios también citan en contra de nosotros, falsamente, el caso de Aerio, de quien cuentan que fue condenado porque había negado que en la misa se hace oblación por los vivos y los muertos. Es una triquiñuela de que se sirven a menudo: Sacan a colación herejías antiguas, y las relacionan en forma impropia con nuestra causa, a fin de aplastarnos con el peso de tal comparación. Epifanio atestigua que a juicio de Aerio, las oraciones por los muertos son inútiles. Y se lo reprocha. Nosotros tampoco apoyamos a Aerio, pero nos oponemos a vosotros, porque defendéis de un modo criminal una herejía que a todas luces pugna con los profetas, los apóstoles y los santos Padres, a saber, que la misa justifica *ex opere operato*, y que merece remisión de culpa y pena, aun para los injustos en cuyo favor se la aplica, con tal que no pongan obstáculo. Censuramos estos errores perniciosos que menoscaban la gloria de la pasión de Cristo, y dan completamente por tierra con la doctrina de la justicia de la fe.

4. Todas las oraciones se deben dirigir al Dios trino.

a) Las oraciones se pueden dirigir a Dios.

Mateo 4:10 Entonces Jesús le dijo: —Vete, Satanás, porque escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás y solo a él servirás”.

Deuteronomio 6:13 A Jehová, tu Dios, temerás, a él solo servirás y por su nombre jurarás.

b) Las oraciones se pueden dirigir a Dios Padre.

Juan 17:1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: —Padre, la hora ha llegado: glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti.

c) Las oraciones se pueden dirigir a Dios Hijo.

Hechos 7:59 Mientras lo apedreaban, Esteban oraba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

d) No se excluye la naturaleza humana de Cristo, puesto que está inseparablemente unida con su naturaleza divina.

Filipenses 2:9-11 Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Juan 5:23 Para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre, que lo envió.

Hebreos 1:6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios.

Apocalipsis 5:11-14 Miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Su número era millones de millones, y decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. A todo lo creado que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que hay en ellos, oí decir: Al que está sentado en el trono y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Los cuatro seres vivientes decían: ¡Amén! Y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Note: No adoramos la carne de Cristo en el Corpus Christi, sin embargo, el rechazo reformado de Corpus Christi se basa en una cristología falsa.

Beza: Decir que se debe adorar la carne de Cristo es un crimen de horrenda idolatría. (*Apology to Selnecker*, III; Quenstedt, *TDP*, III, p. 200).

Lambertus Danaeus (m. 1596): Maldito (dice el profeta hablando en lugar de Dios mismo) es el hombre que confía en el hombre y hace carne su brazo (Jr. 17:5). Sin embargo, la carne de Cristo es verdadera carne y el hombre Cristo es un verdadero hombre. No obstante, el que con adoración religiosa adora u ora a cualquier hombre tiene confianza en el hombre a quien adora y a quien ora en esta forma. Por tanto el que dirige su adoración y oraciones a la misma carne de Cristo es maldito por la boca de Dios mismo. (*Examination of the book of Chemnitz on The Two Natures of Christ*, p. 417).

Quenstedt: A la naturaleza humana de Cristo en la unión personal, o como existe en la persona del Hijo de Dios, se debe rendir culto y adorar con la misma adoración junto con la naturaleza divina del Logos. (*TDP*, qu. XV, p. 199)

e) Las oraciones se pueden dirigir al Espíritu Santo.

5. Las oraciones no se deben dirigir a nadie ni a nada que no sea el Dios trino.

a) Las oraciones no se deben dirigir a los santos.

Isaías 63:16 ¡Pero tú eres nuestro padre! Aunque Abraham nos ignore e Israel no nos reconozca, tú, Jehová, eres nuestro padre. Redentor nuestro es tu nombre desde la eternidad.

1 Timoteo 2:5,6 Pues hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Concilio de Trento, XXV, Acerca de la invocación: Manda el santo Concilio a todos los Obispos, y demás personas que tienen el cargo y obligación de enseñar, que instruyan con exactitud a los fieles ante todas cosas, sobre la intercesión e invocación de los santos, honor de las reliquias, y uso legítimo de las imágenes, según la costumbre de la Iglesia Católica y Apostólica, recibida desde los tiempos primitivos de la religión cristiana, y según el consentimiento de los santos Padres, y los decretos de los sagrados concilios; enseñándoles que los santos que reinan juntamente con Cristo, ruegan a Dios por los hombres; que es bueno y útil invocarlos humildemente, y recurrir a sus oraciones, intercesión, y auxilio para alcanzar de Dios los beneficios por Jesucristo su hijo, nuestro Señor, que es sólo nuestro redentor y salvador.

b) Las oraciones no se deben dirigir a imágenes ni íconos.

Note: Esto no excluye el uso del arte en la adoración.

Éxodo 20:4,5 No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.

Deuteronomio 5:8,9 No harás para ti escultura ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me aborrecen.

Deuteronomio 7:25 Quemarás las esculturas de sus dioses en el fuego; no codiciarás la plata ni el oro que las recubren, ni los tomarás para ti, no sea que tropieces por ello, pues es una abominación para Jehová, tu Dios.

1 Juan 5:21 Hijitos, guardaos de los ídolos.

2 Reyes 18:4 Quitó los lugares altos, quebró las imágenes, rompió los símbolos de Aserá e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces los hijos de Israel le quemaban incienso; y la llamó Nehustán.

Isaías 44:9ss Los que modelan imágenes de talla, todos ellos son nada, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos, para su confusión.

Isaías 46:5ss ¿A quién me asemejáis, me igualáis y me comparáis, para que seamos semejantes?

Concilio de Trento, XXV, Acerca de la invocación: Además de esto, declara que se deben tener y conservar, principalmente en los templos, las imágenes de Cristo, de la Virgen madre de Dios, y de otros santos, y que se les debe dar el correspondiente honor y veneración.

Timothy Ware: Las iglesias ortodoxas están llenas de íconos—en las cortinas, en las paredes, en santuarios especiales. O en una clase de mostradores donde los fieles las pueden venerar. Cuando los ortodoxos entran en una iglesia, lo primero que hacen es comprar una vela, ir a un ícono, hacer la señal de la cruz, besar el ícono, y encender la vela enfrente de él. (*The Orthodox Church*, p. 271).

c) Las oraciones no se deben dirigir a los ángeles.

Apocalipsis 19:10 Yo me postré a sus pies para adorarlo, pero él me dijo: “¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que mantienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios!”. (El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía).

Apocalipsis 22:8,9 Yo, Juan, soy el que oyó y vio estas cosas. Después que las hube oído y visto, me postré a los pies del ángel que me mostraba estas cosas, para adorarlo. Pero él me dijo: ¡Mira, no lo hagas!, pues yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas y de los que guardan las palabras de este libro. ¡Adora a Dios!”.

Carlos Santana: Es un verdadero gozo estar en su presencia ahora, y queremos que sepan que Miguel, Rafael y Gabriel están presentes. Sugerimos que los inviten en sus vidas y ustedes también experimentarán cambios increíbles. (*Angeltimes*, 6, 51).

d) Note la distinción artificial que hacen los católicos entre la veneración y

la adoración.

Términos griegos/latinos:

- *Doulia* – dirigida a los santos
- *Hyperdoulia* – a María y la naturaleza humana de Cristo
- *Latria* – a Dios

Términos latinos/españoles:

- *Venerar* – santos
- *Adorar* - Dios

Hoenecke: Por cierto, el Concilio de Trento dice que este culto debe suceder “no como si creyéramos que ninguna divinidad o poder residiera en ellos”, o porque se debe poner su confianza en ellos, sino deben ser invocados “porque el honor que se les muestra se da a los prototipos que ellos representan, de modo que por medio de las imágenes que besamos, y por causa de las cuales descubrimos la cabeza y nos postramos, podemos adorar a Cristo y venerar a los santos.” (*ELD*, III, p. 412, 413).

Confesión de Augsburgo, XXI, 1,2: Respecto al culto de los santos los nuestros enseñan que se ha de tener memoria de los santos para fortalecer nuestra fe viendo cómo ellos recibieron la gracia y cómo fueron ayudados mediante la fe. Además, debemos seguir el ejemplo de sus buenas obras, cada cual de acuerdo con su vocación. ... Pero no se puede demostrar con la Escritura que se deba invocar a los santos e implorar su ayuda. “Hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Ti. 2:5). Él es el único salvador y el único sumo sacerdote, propiciador y intercesor ante Dios (Ro. 8:34). Y sólo él ha prometido oír nuestra oración.

Apología, XXI, 1-7: El artículo veintiuno [los católicos romanos] lo condenan lisa y llanamente, porque no requerimos la invocación a los santos. Y de ningún asunto discurren más prolijamente que de éste. Con todo, el único argumento que aportan es que a los santos hay que orarlos, y que los santos que aún viven oran por los demás hombres—como si de ello se siguiese que sea necesario invocar a los santos que ya murieron. Alegan a Cipriano, porque éste pidió a Cornelio, que todavía estaba en vida, que rogase por los hermanos cuando muriese. Este ejemplo es para ellos una prueba a favor de la invocación a los muertos. Citan también el litigio entre Jerónimo y Vigilancia. En esta arena, dicen, hace mil cien años que Jerónimo venció a Vigilancia. Y lo dicen en son de triunfo, como si ya hubiesen obtenido la victoria en esta guerra. No ven esos asnos que en el escrito de Jerónimo contra Vigilancia no hay ni una sílaba que hable de la invocación. Allí se discute acerca del honrar a los santos, no del invocarlos. Tampoco los demás escritores antiguos anteriores a Gregorio hacen mención de tal invocación. Consta, pues, que esta invocación, y todo lo que nuestros adversarios enseñan ahora en cuanto a la aplicación de los méritos, no tiene ningún fundamento en los testimonios de los escritores antiguos. Nuestra Confesión aprueba que se honre a los santos. Y en efecto: Esta honra que merece nuestra aprobación tiene tres aspectos. El primero es la acción de gracias. Debemos dar gracias a Dios porque nos ha mostrado ejemplos de su misericordia, porque nos ha manifestado que quiere salvar a los hombres, y porque ha dado a la iglesia fieles maestros y otros dones. Y todos estos dones,

como son los más grandes, debemos ensalzarlos, y debemos alabar a los santos mismos que usaron de estos dones con fidelidad, así como Cristo alaba a los siervos que hicieron un buen uso de los talentos recibidos (Mt. 25:21,23). El segundo aspecto es la confirmación de nuestra fe. Cuando vemos que a Pedro se le perdona el haber negado a Cristo, nos sentimos estimulados también nosotros a creer con más ahínco que la gracia de veras sobrepasa con mucho al pecado (Ro. 5:20). El tercer aspecto de esta honra es la imitación, primero de la fe, y después de las demás virtudes de los santos, las cuales cada uno debe emular de acuerdo con su vocación.

6. Podemos pedir que los hermanos cristianos oren con nosotros y por nosotros.

Mateo 18:19 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Romanos 15:30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios.

Efesios 6:19 Y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio.

Colosenses 4:3 Orad también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.

2 Tesalonicenses 3:1 Por eso, no pudiendo soportarlo más, acordamos quedarnos solos en Atenas.

a) La oración pública es un acto de confesión y una expresión de compañerismo, pero no es un medio de gracia (Vea la sección sobre los medios de gracia, p. 56).

1) Por tanto no debemos unirnos en la oración con personas que no están unidas en la fe con nosotros (compañerismo en la oración).

Mateo 7:15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Mateo 10:32,33 A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

2 Corintios 6:14-18 No os unáis en yugo desigual con los incrédulos, porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión, la luz con las tinieblas? ¿Qué armonía puede haber entre Cristo y Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Y vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por lo

cual, Salid de en medio de ellos y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo impuro; y yo os recibiré y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

1 Tesalonicenses 5:22 Absteneos de toda especie de mal.

Tito 3:10 Al que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo.

Romanos 16:17-20 Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido. Apartaos de ellos, porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y halagos engañan los corazones de los ingenuos.

Hoenecke: Este punto de vista unionista, en que la gente quiere unirse aun a expensas de abandonar la verdad, se extiende como gangrena en nuestros días, también en la iglesia luterana de nuestro país. ... Lo único que está de acuerdo con la palabra de Dios es abstenerse completamente de todo compañerismo en la oración y compañerismo en los cultos con los herejes. ... La presuposición de toda unión es que la verdad de la Escritura, particularmente en cuanto condena el error, aun el error más pequeño, y advierte contra él como veneno para el alma, no se afirmó con seriedad. (*ELD*, III, p. 415, 416).

2) Nuestra confesión se debe mantener clara cuando asistamos a cultos de los heterodoxos.

Note: El término “heterodoxo” se refiere a aquellas iglesias y personas que no sostienen un punto de vista ortodoxo o correcto de la doctrina bíblica. Una iglesia heterodoxa es una que se adhiere a la falsa doctrina.

1 Timoteo 1:3 Como te rogué que te quedaras en Éfeso cuando fui a Macedonia, para que mandaras a algunos que no enseñen diferente doctrina.

2 Reyes 5:18 En esto perdone Jehová a tu siervo: cuando mi señor, el rey, entre en el templo de Rimón para adorar allí, y se apoye sobre mi brazo, si yo también me inclino en el templo de Rimón, si hago tal cosa, que Jehová perdone en esto a tu siervo.

Quenstedt: Un hombre ortodoxo o debe abstenerse totalmente de los ritos sagrados de los incrédulos o herejes (especialmente de los papistas) o, si en alguna ocasión quiere asistir o sus deberes oficiales exijan que asista, que tenga cuidado de no dar la apariencia de estar secretamente de acuerdo con ellos ... sino más bien, de alguna forma, o con palabras o señales, manifestar claramente su desacuerdo. (*TDP*, p. 383).

El Papa Adrián VI (m. 1523): A los creyentes se les permite orar con los incrédulos en sus templos, ocultar sus creencias y fingir con señales y palabras que se adhieran a una religión extranjera. (*De Extreme Judicio*, p.122).

7. Dios logra grandes cosas cuando responde las oraciones de su pueblo.

a) Dios toma en cuenta nuestras oraciones al gobernar y preservar el mundo.

1) La Escritura ejemplifica esta verdad.

Isaías 38:1-6 En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y el profeta Isaías hijo de Amoz, vino a él y le dijo: Esto dice Jehová: “Ordena los asuntos de tu casa, porque vas a morir. Ya no vivirás”. Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared e hizo oración a Jehová, y dijo: “Jehová, te ruego que recuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos”. Y lloró Ezequías con gran llanto. Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: Ve y dile a Ezequías: “Jehová, Dios de tu padre David, dice así: ‘He oído tu oración y he visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años. Te libraré, a ti y a esta ciudad, de manos del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé”.

Quenstedt: La oración de un creyente es una llave del cielo. La oración sube a Dios y desciende la misericordia de Dios, dice Agustín (*Serm 220, de tempore*). Es una segunda escalera de Jacob y una clase de puerta real que deja entrar al corazón de Dios. La oración es el refugio de aquel que ora, un sacrificio [ofrecido] a Dios, y azote del diablo, sí, la mejor defensa contra el diablo, una fuente y origen (raíz) de toda cosa buena. Que nosotros, que estamos desarmados, luchemos con sólo esta arma de la oración; el que hace la oración su defensa, con la oración obtendrá la victoria. (*TDP, IV, XI, I, p. 351*).

2) Dios escucha las oraciones de sus hijos.

Mateo 7:7-11 Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

Santiago 1:6,7 Pero pida con fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

Santiago 4:3 Pedís, pero no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

Santiago 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

b) Dios responde nuestras oraciones para que tengamos una fe más fuerte y nos ayude a llevar la vida piadosa.

1) La Escritura enseña esta verdad.

Salmo 50:15,23 Invócame en el día de la angustia; te libraré y tú me honrarás. ... El que ofrece sacrificios de alabanza me honrará, y al que ordene su camino, le mostraré la salvación de Dios.

Colosenses 1:9-11 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual. Así podréis andar como es digno del Señor, agradándolo en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios. Fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, obtendréis fortaleza y paciencia.

Santiago 1:5 Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada

2) **Tales oraciones se combinarán con el uso fiel de los medios de gracia.**

Romanos 10:14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

Isaías 1:13-17 No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación. Luna nueva, sábado y el convocar asambleas, no lo puedo sufrir. ¡Son iniquidad vuestras fiestas solemnes! Mi alma aborrece vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes; me son gravosas y cansado estoy de soportarlas. Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. Lavaos y limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos, dejad de hacer lo malo, aprended a hacer el bien, buscad el derecho, socorred al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

Isaías 29:13 Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado.

Isaías 58:2,3 Ellos me buscan cada día y quieren saber mis caminos, como gente que hubiera hecho justicia y que no hubiera dejado el derecho de su Dios. Me piden justos juicios y quieren acercarse a Dios. Dicen: “¿Por qué ayunamos y no hiciste caso, humillamos nuestras almas y no te diste por entendido?”.

Amós 5:21-23 Aborrecí, desprecié vuestras solemnidades y no me complaceré en vuestras asambleas. Y si me ofrecéis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos.

VIII. La cruz que Dios impone a los cristianos cumple el propósito de promover su santificación.

1. La cruz es un término que se usa para describir el estado presente de humillación del cristiano.

Lucas 9:23 Y decía a todos: —Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.

1 Pedro 4:12-16 Amados, no os sorprendáis del fuego de la prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciera. Al contrario, gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría. Si sois ultrajados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, por lo que hace a ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado. Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, ladrón o malhechor, o por entrometerse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello.

Hoenecke: Como los que somos justificados ante Dios, los creyentes no tenemos pecado y no debemos tener que soportar sufrimiento por causa de la palabra ni por otra causa; pero estamos en el estado de humillación y tenemos toda clase de sufrimiento. Pero por esa razón todo sufrimiento se debe llamar una cruz, cuando no nos corresponde por ley, sino se nos impone por gracia paternal, para que seamos conformados a nuestro Señor. (*ELD*, III, p.404).

a) Puesto que los cristianos han sido justificados, están libres de culpa y no deben soportar ningún sufrimiento como castigo por el pecado.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.

Juan 3:17,18 Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

b) Sin embargo, como su Señor, los cristianos tienen que sufrir por un tiempo mientras esperan su redención final.

Mateo 10:25,38 Bástale al discípulo ser como su maestro y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¡cuánto más a los de su casa! ... y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

Mateo 16:24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: —Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Filipenses 2:5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

1 Pedro 2:21 Para esto fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas.

Colosenses 1:24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia.

Lucas 21:28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

c) **La cruz no se limita a la persecución por la fe sino incluye todo el sufrimiento que el cristiano soporta en esta vida.**

- **Algunos pasajes mencionan específicamente la cruz:**

Marcos 8:34 Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: —Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Lucas 14:33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

- **Algunos hablan de sufrimiento porque compartimos un mensaje que es necesidad para la sabiduría humana.**

Mateo 11:25,26 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.

1 Corintios 2:1,2 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría, pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado.

2 Corintios 10:5 Pero de la mayoría de ellos no se agradó Dios, por lo cual quedaron tendidos en el desierto.

- **El mensaje de Jesús siempre produce una división externa:**

Mateo 10:34 No penséis que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada.

Lucas 12:51 ¿Pensáis que he venido para traer paz a la tierra? Os digo: no, sino enemistad.

- **La hostilidad personal va dirigida a nosotros porque pertenecemos a Cristo.**

Mateo 5:11 Bienaventurados seréis cuando por mi causa os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

Lucas 6:22 Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, os aparten de sí,

os insulten y desechen vuestro nombre como malo por causa del Hijo del hombre.

2 Corintios 6:4-10 Antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en conocimiento, en tolerancia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero; en palabra de verdad, en poder de Dios y con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, pero llenos de vida; como castigados, pero no muertos; como entristecidos, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo.

1 Pedro 4:14 Si sois ultrajados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.

- **La división ocurre aun dentro de las relaciones humanas más íntimas.**

Mateo 10:35-37 Porque he venido a poner en enemistad al hombre contra su padre, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Así que los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí.

Lucas 12:52,53 De aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres; estará dividido el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra.

Lucas 14:26 Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.

- **Aprendemos a dejar o no apegarnos demasiado a las posesiones de esta vida:**

Mateo 19:21,22 Jesús le dijo: —Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Al oír el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

1 Corintios 7:29-31 Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto. Resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran, y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutaran, porque la apariencia de este mundo es pasajera.

- **Enfrentamos diferentes tribulaciones en el camino al cielo:**

Hechos 14:22 Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que permanecieran en la fe y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Romanos 8:17,18 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

2 Corintios 4:17 Pues esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.

- **Crucificamos diariamente nuestro viejo ser:**

Romanos 6:6 Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Gálatas 5:24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Colosenses 3:5 Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría.

- **Diariamente aborreciendo todo lo que produce nuestro viejo ser.**

Romanos 7:14,15,24 Sabemos que la Ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado. Lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que detesto, eso hago. ... ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

Hoenecke: Por la cruz entendemos el sufrimiento y el dolor de los cristianos (*ELD*, III, p.403).

Quenstedt: Digo, todas las aflicciones de los piadosos llevan el nombre de “la cruz”, porque por medio de ellas llegamos a ser como el Cristo crucificado, y Cristo con su cruz ha santificado y limpiado todos nuestros sufrimientos para que nos beneficien. (*TDP*, IV, X, I, p.348).

Jesper Brochmand (m. 1652): Los desastres y las aflicciones a los que el hombre está sujeto en la vida el Espíritu Santo los describe con palabras distintas, y éstas son muy significativas. Se llama la cruz con referencia a la cruz de Cristo. Porque así como Cristo tuvo que sufrir y morir y de esta forma entrar en su gloria (Luc. 24:26), así también es apropiado que todos los que quieren ser seguidores de Cristo tomen su cruz y a través de muchas aflicciones entren en el reino de Dios. (*Systema*, II, XLI, I, I, p.4075).

d) Las aflicciones de los malvados no se clasificarían como una cruz.

Salmo 16:4 Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre ni en mis labios tomaré sus nombres.

Salmo 32:10 Muchos dolores habrá para el impío; mas al que espera en Jehová, lo rodea la misericordia.

Salmo 34:21 Matará al malo la maldad y los que aborrecen al justo serán condenados.

Éxodo 7:1-11:10 – Las plagas asestadas contra Faraón y los egipcios.

2. Dios es quien impone la cruz a los cristianos.

a) La Escritura enseña esta verdad.

1) Dios puede imponer directamente la cruz.

1 Crónicas 21:8-14 Entonces dijo David a Dios: —He pecado gravemente al hacer esto; te ruego que quites la maldad de tu siervo, pues he actuado muy locamente. Y habló Jehová a Gad, vidente de David, diciendo: Ve, habla a David y dile: “Así ha dicho Jehová: Tres cosas te propongo; escoge de ellas una y así haré contigo”. Gad fue ante David y le dijo: —Así ha dicho Jehová: “Escoge para ti: tres años de hambre, o tres meses de derrotas ante tus enemigos, con la espada de tus adversarios, o bien tres días durante los cuales la espada de Jehová y la peste recorran la tierra, y el ángel de Jehová haga destrucción en todos los términos de Israel”. Mira, pues, qué responderé a quien me ha enviado. David respondió a Gad: —Estoy en grande angustia. Prefiero caer en la mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas en extremo, que caer en manos de los hombres. Entonces Jehová envió una peste sobre Israel, y murieron setenta mil hombres.

Isaías 45:7 Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la paz y creo la adversidad. Solo yo, Jehová, soy el que hago todo esto.

1 Corintios 11:29-30 El que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos han muerto.

Hebreos 12:6 Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

2) Dios puede imponer la cruz por medio del diablo y del mundo incrédulo.

Job 1:12 Dijo Jehová a Satanás: —Todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

Job 2:6 Dijo Jehová a Satanás: —Él está en tus manos; pero guarda su vida.

Lucas 22:31 Dijo también el Señor: —Simón, Simón, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo.

2 Corintios 12:7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltara, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca.

Juan 16:2 Os expulsarán de las sinagogas, y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate pensará que rinde servicio a Dios.

b) Dios se reserva el derecho de imponer la cruz, sea en forma directa o indirecta.

1) Ningún cristiano debe imponer la cruz a su hermano cristiano.

Gálatas 6:2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

2 Corintios 11:26,29 En caminos, muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; ... ¿Quién enferma y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar y yo no me indigno?

2) Un cristiano no debe imponerse la cruz a sí mismo.

1 Pedro 3:17 Mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

1 Pedro 1:6 Por lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas.

3) El cristiano puede pedir a Dios que lo libre de la cruz.

2 Corintios 12:8 Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí.

Salmo 50:15 Invócame en el día de la angustia; te libraré y tú me honrarás.

4) Sin embargo el cristiano recordará que finalmente la cruz es para su beneficio.

2 Corintios 12:8-10 Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en insultos, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

3. La cruz nunca es un castigo por el pecado.

Note: En la dogmática luterana distinguimos entre el castigo y la disciplina. Dios castiga a los incrédulos pero disciplina a los creyentes.

a) Puesto que los cristianos son perdonados, sus sufrimientos son “sin causa”.

Salmo 109:3 Con palabras de odio me han rodeado y pelearon contra mí *sin causa*.

Salmo 119:78 Sean avergonzados los soberbios, porque *sin causa* me han calumniado.

Salmo 119:86 Todos tus mandamientos son verdad. *Sin causa* me persiguen: ¡ayúdame!

Job 2:3 Jehová dijo a Satanás: —¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? ¡Todavía mantiene su integridad, a pesar de que tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa!

Juan 9:2,3 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: —Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: —No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

Heerbrand: En forma general de hecho toda aflicción es una pena (*poena*) por el pecado. Pero Dios hablando propiamente castiga (*puniuntur*) a los impíos para que se arrepientan cuando los castigos (*poenis*) los amonesten o, si no se convierten, para que perezcan. Pero para los creyentes piadosos en Cristo la culpa y el castigo eterno (*culpa et poena*) simultáneamente se les perdonan por amor al sufrimiento y al mérito de Cristo. ... Y si en el caso de los piadosos Dios frecuentemente responde (*visitet*) a pecados específicos con penas específicas (*poenis*), sin embargo esto no se debe entender como algo seguro en cada caso. Por tanto las aflicciones y los desastres se llaman con propiedad la cruz y no los castigos (*poenae*) de los piadosos, porque ya no tienen la naturaleza de castigos, es decir, algo que les hace sentir la ira de Dios. (*Compendium, Concerning the Cross*, p. 443). Q831.

Calov: La esencia de la cruz no es punitiva sino una aflicción o sufrimiento paternal y, con la prueba que se le adjunta, una confirmación del amor del Padre. Después de la remisión de la culpa no hay responsabilidad para el castigo temporal que deban sufrir los creyentes. Por tanto esa doctrina llena de duda, sí, aun de desesperación, caduca, es decir, que los creyentes todavía están obligados a soportar el castigo, y que por tanto la aflicción que les sobreviene en este mundo (*hic*) viene de Dios como un juez airado mas no como un Padre bondadoso, pero el apóstol enseña otra cosa (He 12:5s), como también Santiago [1:12], y además uno más antiguo que ellos, el modelo de la verdadera paciencia, Job (5:17), de hecho, Cristo mismo (Hech. 3:19), en donde debemos distinguir entre *τιμωρίαν*, castigo, y *δοκιμασίαν*, prueba, y el castigo que se inflige como prueba (Sant. 1:12-13; Mt. 6:13). Lo primero se envía a causa del pecado, lo segundo sólo para probar la fe (1 Ped. 6:7; Sal. 66:10). (*Systema*, p. 704).

b) La cruz es evidencia de amor y disciplina paternal.

1) La Escritura enseña esta verdad.

Hebreos 12:6-8 Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, no hijos.

2 Corintios 1:5 Así como abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

2) Los cristianos deben esperar soportar la cruz.

1 Pedro 4:12 Amados, no os sorprendáis del fuego de la prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciera.

3) Esto es el caso aun cuando la cruz es consecuencia de una debilidad o pecado del cristiano.

2 Samuel 12:14 Pero, por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido, ciertamente morirá.

c) Es importante recordar que Dios no castiga a los cristianos por sus pecados ni en esta vida ni en la venidera.

1) Dios no da la bendición de la cruz a los incrédulos.

Salmo 73:3-12 Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos. No se atribulan por su muerte, pues su vigor está entero. No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres. Por tanto, la soberbia los corona; se cubren con vestido de violencia. Los ojos se les saltan de gordura; logran con creces los antojos del corazón. Se mofan y hablan con maldad de hacer violencia; hablan con altanería. Ponen su boca contra el cielo y su lengua pasea la tierra. Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, y aguas en abundancia son extraídas para ellos. Y dicen: ¿Cómo sabe Dios? ¿Acaso hay conocimiento en el Altísimo? Estos impíos, sin ser turbados del mundo, aumentaron sus riquezas.

2) Puesto que el propósito de la cruz puede ocultarse al cristiano, es posible que no comprenda la gracia, amor y justicia de Dios.

Job 30:21 Te has vuelto cruel conmigo; con el poder de tu mano me persigues.

Salmo 13:1,2 ¿Hasta cuándo, Jehová? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí? ¿Hasta cuándo tendré conflictos en mi alma, con angustias en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

Salmo 73:13-17 ¡Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón y he lavado mis manos en inocencia!, pues he sido azotado todo el día y castigado todas las mañanas. Si dijera yo: ¡Hablaré como ellos!, engañaría a la generación de tus hijos. Cuando pensé para saber esto, fue duro trabajo para mí, hasta que, entrando en el santuario de Dios, comprendí el fin de ellos.

Lamentaciones 5:20 ¿Por qué te olvidas completamente de nosotros y nos abandonas por tan largo tiempo?

3) Los cristianos débiles, que no entienden que Dios impone la cruz en amor, pueden caer de la fe como resultado de la cruz.

Lucas 8:13 Los de sobre la piedra son los que, habiendo oído, reciben la palabra con gozo, pero no tienen raíces; creen por algún tiempo, pero en el tiempo de la prueba se apartan.

2 Pedro 3:17,18 Así que vosotros, amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

4. Un entendimiento correcto de la cruz puede ayudar al cristiano a crecer en su vida de santificación al meditar en la gracia y el amor de Dios.

a) La Escritura explica las bendiciones espirituales de la cruz.

Hechos 14:21-22 Después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que permanecieran en la fe y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

1 Pedro 4:1,2 Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento, pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las pasiones humanas, sino conforme a la voluntad de Dios.

2 Corintios 12:7,8,9 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltara, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

2 Corintios 4:11 Pues nosotros, que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Isaías 26:16 Jehová, en la tribulación te buscaron; derramaron su oración cuando los castigaste.

1 Pedro 1:6,7 Por lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que, sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (el cual, aunque perecedero, se prueba con fuego), sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.

Santiago 1:12 Bienaventurado el hombre que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman.

2 Corintios 4:16-18 Por tanto, no desmayamos; antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día, pues esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

b) Dios muestra su poder y gloria al fortalecernos por medio de la cruz.

Juan 9:1-3 Al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: —Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: —No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

1 Corintios 10:13 No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla.

c) Por tanto, el cristiano puede regocijarse en su cruz.

Mateo 5:11-12 Bienaventurados seréis cuando por mi causa os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos, pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes de vosotros.

Lucas 6:23 Gozaos en aquel día y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos, porque así hacían sus padres con los profetas.

Hechos 5:41 Ellos salieron de la presencia del Concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.

Hechos 16:25 Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.

Romanos 5:3 Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia.

Santiago 1:2 Hermanos míos, gozaos profundamente cuando os halléis en diversas pruebas.

1 Pedro 4:13 Al contrario, gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

IX. Un factor importante que determina la vida del cristiano es la expectativa constante del regreso del Señor en gloria.

1. Los cristianos son extranjeros en este mundo.

a) La Biblia enseña esta verdad.

1) No son de este mundo.

Juan 17:11,14,16,18 Ya no estoy en el mundo; pero estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. ... Yo les he dado tu palabra, y el mundo los odió porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ... No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ... Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.

1 Pedro 2:11 Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma.

Hebreos 13:14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.

2) Los cristianos anhelarán el mundo venidero.

-a) Los cristianos pueden anhelar el fin de su vida terrenal.

2 Corintios 5:1-10 Sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial, pues así seremos hallados vestidos y no desnudos. Asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia, pues no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Pero el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado el Espíritu como garantía. Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista). Pero estamos confiados, y más aún queremos estar ausentes del cuerpo y presentes al Señor. Por tanto, procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables, porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Filipenses 1:21-23 Porque para mí el vivir es Cristo y el morir, ganancia. Pero si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger: De ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor.

2 Timoteo 4:6-8 Yo ya estoy próximo a ser sacrificado. El tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

-b) Los cristianos pueden anhelar la segunda venida de Cristo.

1 Corintios 1:7 De tal manera que nada os falta en ningún don mientras esperáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

Filipenses 3:20 Pero nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.

Tito 2:13 Mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

b) Porque los asuntos de esta vida pueden distraer a los cristianos, la Escritura les recuerda que deben anhelar su hogar celestial.

1) Por naturaleza los seres humanos se aferran a esta vida terrenal.

Génesis 3:22 Luego dijo Jehová Dios: El hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre.

Job 2:4 Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: —Piel por piel, todo lo que el hombre tiene lo dará por su vida.

2) Una vida larga es una bendición de Dios, pero tal bendición no es nada en comparación con las bendiciones eternas del cielo.

Efesios 6:2-3 Honra a tu padre y a tu madre—que es el primer mandamiento con promesa—, para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra.

1 Juan 3:2 Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.

1 Corintios 15:54 Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

1 Tesalonicenses 4:17,18 Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

2. La expectativa de la venida del Señor es un factor poderoso en formar la vida del cristiano.

Mateo 24:14,42 Y será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. ... Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Compare Hechos 1:11 Los cuales les dijeron: —Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo.

Mateo 25:13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir.

Romanos 8:18,23 Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse, ... Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

1 Corintios 7:31 Y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutaran, porque la apariencia de este mundo es pasajera.

Filipenses 4:5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

Tito 2:12-14 Y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Apocalipsis 3:11 Vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

E. La preservación

I. Dios preserva al cristiano en la fe.

1. Esta preservación es necesaria para que el cristiano goce las bendiciones del cielo.

a) Un cristiano puede perder la fe.

1) La Escritura enseña esta verdad.

Mateo 13:20-22 El que fue sembrado en pedregales es el que oye la palabra y al momento la recibe con gozo, pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza. El que fue sembrado entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

Lucas 8:13,14 Los de sobre la piedra son los que, habiendo oído, reciben la palabra con gozo, pero no tienen raíces; creen por algún tiempo, pero en el tiempo de la prueba se apartan. La que cayó entre espinos son los que oyen pero luego se van y son ahogados por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto.

Compare *The Living Bible*: La tierra rocosa representa a aquellos a quienes les gusta escuchar sermones, pero por alguna razón nunca captan el mensaje y no echa raíz ni crece. Saben que el mensaje es verdadero, y creen en cierta forma por un tiempo; pero cuando soplan los vientos cálidos de la persecución, pierden el interés.

Note también los comentarios de William Hendriksen (un calvinista) acerca de este versículo: Estas personas son emotivas; son impulsivas. Después del sermón se apresuran para decir al predicador cuánto les impresionó su mensaje. ¿Cómo se sabe si el comportamiento emotivo marcado es evidencia de una fe genuina? La respuesta es: “*Lo es, si puede resistir la prueba.*” Las personas descritas in Lucas 8:13 no pueden. En el tiempo de prueba se alejan. Por supuesto, tales personas nunca realmente pertenecían al rebaño de Cristo. 1 Juan 2:19 describe con exactitud su situación: “Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros, porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros”. (*Commentary on St. Luke*, p. 427, 428, énfasis suyo).

Juan 6:66,67 Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: —¿Queréis acaso irnos también vosotros?

2) **La Escritura provee ejemplos de creyentes que temporalmente se apartan de la fe.**

2 Samuel 11:27 Pasado el luto, envió David por ella, la trajo a su casa y la hizo su mujer; ella le dio a luz un hijo. Pero esto que David había hecho fue desagradable ante los ojos de Jehová.

Salmo 32:3-5 Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día, porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano. Mi pecado te declaré y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis rebeliones a Jehová, y tú perdonaste la maldad de mi pecado.

Mateo 26:33-35 Respondiendo Pedro, le dijo: —Aunque todos se

escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. Jesús le dijo: —De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: —Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

3) La Escritura provee ejemplos de creyentes que permanentemente se apartan de la fe.

1 Samuel 13:1-23 – El ejemplo de Saúl

1 Samuel 15:35 Nunca más vio Samuel a Saúl en toda su vida. Y lloraba Samuel por Saúl, porque Jehová se había arrepentido de haberlo hecho rey de Israel.

1 Samuel 16:1 Dijo Jehová a Samuel: —¿Hasta cuándo llorarás por Saúl, habiéndolo yo rechazado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de entre sus hijos me he elegido un rey.

Hechos 1:16-19 —Hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura que el Espíritu Santo, por boca de David, había anunciado acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, y era contado con nosotros y tenía parte en este ministerio. Este, pues, que había adquirido un campo con el salario de su iniquidad, cayó de cabeza y se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama (que significa “Campo de sangre”).

Hebreos 6:4-6 Es imposible que los que una vez fueron iluminados, gustaron del don celestial, fueron hechos partícipes del Espíritu Santo y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndolo a la burla.

2 Timoteo 1:15 Ya sabes que me abandonaron todos los que están en Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes.

2 Timoteo 2:17 Y su palabra carcomerá como gangrena. Así aconteció con Himeneo y Fileto.

2 Timoteo 4:10 Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

b) Hay muchas cosas que pueden hacer que el cristiano se aparte de la fe.

1) Hay causas externas.

-a) La Escritura menciona algunas causas externas.

Mateo 10:21,22 El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo. Los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir. Seréis odiados por todos por causa de mi nombre; pero el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

Mateo 13:21 Pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

Mateo 13:22 El que fue sembrado entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

2 Timoteo 4:10 Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica.

Mateo 24:11 Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos.

Mateo 24:12 Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

2 Timoteo 2:16,17 Pero evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad y su palabra carcomerá como gangrena. Así aconteció con Himeneo y Fileto.

-b) Estas causas externas apelan a nuestra naturaleza pecaminosa.

Gálatas 5:17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

Romanos 7:20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que está en mí.

2) Hay causas internas que pueden debilitar al cristiano.

-a) La naturaleza pecaminosa puede llevar al cristiano a ser indiferente en la fe.

Mateo 24:42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Marcos 13:37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!

1 Tesalonicenses 5:6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios.

1 Pedro 5:8 Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo,

como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.

Apocalipsis 3:3 Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; guárdalo y arrepiéntete, pues si no velas vendré sobre ti como ladrón y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

Apocalipsis 16:15 Yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras, no sea que ande desnudo y vean su vergüenza.

Santiago 4:2 Codiciáis y no tenéis; matáis y ardéis de envidia y nada podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

-b) La naturaleza pecaminosa puede llevar al cristiano a ser infiel en su vida de oración.

Mateo 26:41 Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne (σὰρξ) es débil.

Romanos 15:30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios.

Efesios 6:18 Orad en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velad en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos

Colosenses 4:2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.

Santiago 4:2 Codiciáis y no tenéis; matáis y ardéis de envidia y nada podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

-c) La naturaleza pecaminosa puede llevar al cristiano a ser indiferente u hostil hacia la palabra de Dios.

Mateo 11:16-19 Pero ¿a qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas y gritan a sus compañeros, diciendo: “Os tocamos flauta y no bailasteis; os entonamos canciones de duelo y no llorasteis”, porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: “Demonio tiene”. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores”. Pero la sabiduría es justificada por sus hijos.

Marcos 3:5 Entonces, mirándolos con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: —Extiende tu mano. Él la extendió, y la mano le fue restaurada sana.

Hechos 7:51 ¡Duros de cerviz! ¡Incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.

Hechos 28:27 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyeron pesadamente y sus ojos han cerrado, para que no vean con los ojos y oigan con los oídos, y entiendan de corazón y se conviertan, y yo los sane”.

Amós 8:11,12 Ciertamente vienen días, dice Jehová, el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente andarán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.

-d) La naturaleza pecaminosa puede llevar al cristiano a un sentido falso de seguridad.

1 Corintios 4:8 Ya estáis saciados, ya sois ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinarais, para que nosotros reináramos también juntamente con vosotros!

Filipenses 2:12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.

Romanos 11:20 Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. Así que no te jactes, sino teme.

Mateo 26:33-35 Respondiendo Pedro, le dijo: —Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. Jesús le dijo: —De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: —Aunque tenga que morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

c) Dios anima a los cristianos a perseverar.

Mateo 10:22 Seréis odiados por todos por causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el fin, este será salvo.

Mateo 24:13 Pero el que persevere hasta el fin, este será salvo.

Romanos 11:20 Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. Así que no te jactes, sino teme.

1 Corintios 10:12 Así que el que piensa estar firme, mire que no caiga.

2. La preservación no es algo que los cristianos alcanzan por sus propios

esfuerzos, sino una bendición que provee el Espíritu Santo.

a) La Escritura enseña esta verdad.

1) Dios promete preservar a los cristianos en la fe.

Juan 10:28-30 Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo uno somos.

Filipenses 1:6 Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

Filipenses 2:13 Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

1 Tesalonicenses 5:23,24 Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser—espíritu, alma y cuerpo— sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.

2 Tesalonicenses 3:3 Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

1 Pedro 1:5 Que sois guardados por el poder de Dios, mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final.

2) Dios nos preserva en la fe por medio de los medios de gracia.

-a) La Escritura enseña esta verdad.

1 Timoteo 4:16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.

-b) Podemos ver esto en el ejemplo de los apóstoles.

1 Pedro 5:12 Por conducto de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os he escrito brevemente, amonestándoos y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.

2 Pedro 3:1,2 Amados, esta es la segunda carta que os escribo. En ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador, dado por vuestros apóstoles.

2 Juan 12 Tengo muchas cosas que escribiros, pero no he querido hacerlo por medio de papel y tinta, pues espero ir a vosotros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea completo.

-c) El Espíritu Santo nos capacita para recordar y entender la verdad de la palabra de Dios.

Juan 16:13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir.

Juan 14:26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho.

-d) Dios nos preserva en la fe, la cual él obra y fortalece en nosotros mediante la palabra.

1 Pedro 1:5 Que sois guardados por el poder de Dios, mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final.

Romanos 10:8,14,17 Pero ¿qué dice?: Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: ... ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ... Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Lucas 16:31 Pero Abraham le dijo: “Si no oyen a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos”.

b) Dios nos protege contra nuestra propia naturaleza pecaminosa.

1) Nuestra propia naturaleza pecaminosa es nuestro peor enemigo.

Jeremías 17:9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

Gálatas 5:17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

Romanos 7:21-23 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí, pues según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

2) Dios puede protegernos de este enemigo — la naturaleza pecaminosa.

1 Juan 3:20 Pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro

corazón es Dios, y él sabe todas las cosas.

Salmo 51:10 ¡Crea en mí, Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí!

Salmo 119:36 Inclina mi corazón a tus testimonios y no a la avaricia.

3) El Dios fiel controla todas las tentaciones.

1 Corintios 10:13 No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla.

Compare Santiago 1:14 Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia pasión es atraído y seducido.

c) Hay dos errores principales que se deben evitar en la doctrina de la preservación.

1) Los calvinistas niegan que el cristiano pueda apartarse de la fe.

Note: La “P” en la fórmula calvinista TULIP (perseverancia) enseña una teología de “una vez salvo, salvo para siempre”.

Confesión de Westminster XVII, I: A quienes Dios ha aceptado en su Amado, y que han sido llamados eficazmente y santificados por su Espíritu, no pueden caer ni total ni definitivamente del estado de gracia, sino que ciertamente han de perseverar en él hasta el fin, y serán salvados eternamente.

Reymond: No afirmar la eterna seguridad de los que realmente son salvos, y realmente enseñar, como hacen los arminianos, que aquellos que el Padre eligió, llamó y justificó, y a quienes libremente da, junto con los dones de su Hijo, todas las cosas necesarias para su salvación, enseñar que aquellos por los cuales el Hijo pagó la pena del pecado al susurrar que aquellos a quienes el Espíritu Santo ha regenerado y sellado para el día de la redención todavía finalmente pueden perder su salvación y nunca ser glorificados debido a alguna acción de su parte es realmente un consejo desafortunado de desesperación. (*A New Systematic Theology of the Christian Faith*, p. 794).

Grudem: La perseverancia de los santos quiere decir que todos aquellos que en verdad nacen de nuevo, el poder de Dios los guardará y preservará como cristianos hasta el fin, y que sólo aquellos que perseveran hasta el fin han sido realmente nacidos de nuevo. (*Systematic Theology*, p. 788).

Erickson: Los creyentes son capaces de repudiar su fe, pero libremente escogerán no hacerlo. (*Christian Theology*, p. 1005).

R. C. Sproul: La teología reformada enseña la doctrina de la perseverancia de los santos. Esta doctrina a veces se llama la “seguridad eterna”. En

esencia la doctrina enseña que si tienes la fe salvadora nunca la perderás, y si la pierdes, nunca la tuviste. (*Essential Truths of the Christian Faith*, p. 197).

Artículos de Esmalcalda, Parte III, III, 42-44: Por otra parte, es posible que vinieran ciertos sectarios —existen quizás algunos por ahí y en el tiempo de la sedición los tuve presentes ante mi propia vista— estimando que todos los que un día han recibido el Espíritu o la remisión de los pecados o que han llegado a ser creyentes, permanecen, sin embargo, en la fe, aun cuando después hayan caído en pecado, y sostienen que no les perjudica tal pecado. Éstos gritan así: “Haz lo que quieras; si crees, todo el resto no es nada; la fe borra todos los pecados”, etcétera. Agregan que si alguien peca después de haber recibido la fe y el Espíritu, entonces nunca ha recibido en verdad el Espíritu y la fe. Me he encontrado mucho con tales hombres insensatos y temo que aún habite entre alguno de ellos un diablo semejante. Por eso es necesario saber y enseñar que si las personas santas, fuera de que tienen y sienten el pecado original, luchando y haciendo arrepentimiento diario por ello, caen en pecados manifiestos, como David en adulterio, asesinato y blasfemia, eso significa que la fe y el Espíritu Santo estuvieron ausentes. Pues el Espíritu Santo no deja gobernar ni prevalecer al pecado hasta tal punto de que se concrete, sino que reprime y opone resistencia, de modo que no puede hacer lo que quiere. Si hace no obstante lo que quiere, entonces el Espíritu Santo y la fe no están presentes. Porque se dice, como San Juan: “Quien ha nacido de Dios, no peca ni puede pecar” (1 Jn. 3:9; 5:18). Y es también efectivamente la verdad (como el mismo San Juan escribe): “Si decimos que no tenemos pecados, entonces mentimos y la verdad de Dios no está en nosotros” (1 Jn. 1:8).

Confesión de Augsburgo XII, 7: Se rechaza a los que enseñan que quienes una vez se convirtieron ya no pueden caer.

2) Los sinergistas niegan la *sola gratia* y atribuyen la perseverancia en parte a la actividad del hombre mismo.

Daniel Clendenin: Los ayunos, las vigiliias, oraciones, limosnas y otras buenas obras hechas en el nombre de Cristo son medios que nos ayudan a alcanzar la meta que siempre permanece igual, la recepción del Espíritu Santo y hacerlo nuestro, es decir, teosis. (*Eastern Orthodox Theology*, p. 190).

Daniel Clendenin: El asunto aquí no es uno de virtud, sino de cooperación. Porque cuando hay la concurrencia de nuestro libre albedrío, la gracia divina puede aumentar dentro de nosotros. (*Eastern Orthodox Theology*, p. 191).

J. Rodman Williams: Es particularmente significativo notar la necesidad de confirmar o hacer firme el “llamamiento y elección” de uno. Esto claramente implica que el llamamiento y la elección (el fondo del llamamiento) no garantizan la continuación; más bien, esto sólo ocurre por hacer esto firme y con eso tener una entrada abundante en el reino eterno de

Dios. (*Renewal Theology: Systematic Theology from a Charismatic Perspective*, II, p. 125).

II. El cristiano puede con seguridad confiar en Dios para preservarlo, porque Dios desde la eternidad lo ha elegido para la salvación.

1. La Escritura proclama la elección para consolar y fortalecer nuestra fe.

a) La Escritura a veces se refiere a los creyentes como los elegidos.

Note: La Escritura no habla de los que no son elegidos. Hablar en tales términos a veces lleva a una doble predestinación.

Mateo 24:22,24,31 Y si aquellos días no fueran acortados, nadie sería salvo; pero por causa de los *escogidos*, aquellos días serán acortados. ... porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos. ... Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

Lucas 18:7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?

Colosenses 3:12 Vestíos, pues, como *escogidos* de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.

2 Timoteo 2:10 Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

Tito 1:1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad. . .

1 Pedro 1:1,2 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, *elegidos* según el previo conocimiento de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

1 Pedro 2:9 Pero vosotros sois linaje *escogido*, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

b) Dios nos proporcionó la doctrina de la elección para nuestro consuelo y ánimo en la fe.

1) El evangelio nutre nuestra fe.

Juan 3:16 De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 20:31 Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo,

el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

2) Puesto que la doctrina de la elección es evangelio, también nos anima en nuestra fe.

Romanos 8:18,26,28-30 Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse, ... De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ... Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

2 Tesalonicenses 2:10-15 Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad. Para esto él os llamó por medio de nuestro evangelio: para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos, estad firmes y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra o por carta nuestra.

Efesios 1:3-11 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales (τοῖς ἐπουρανίοις) en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él. Por su amor, nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. En él tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia. Él nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en el cumplimiento de los tiempos establecidos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.

2 Pedro 1:10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás caeréis.

c) La doctrina de la elección subraya la verdad de la *sola gratia*.

1) Esto fue el caso de la elección de Israel como la nación del pacto con Dios.

Deuteronomio 7:6-8 Porque tú eres pueblo santo para Jehová, tu Dios; Jehová, tu Dios, te ha escogido para que le seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros el más numeroso de todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos, sino porque Jehová os amó y quiso guardar el juramento que hizo a vuestros padres; por eso os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de la servidumbre, de manos del faraón, rey de Egipto.

Deuteronomio 9:4-6 Cuando Jehová, tu Dios, los haya echado de delante de ti, no digas en tu corazón: “Por mi justicia me ha traído Jehová a poseer esta tierra”, pues por la impiedad de estas naciones Jehová las arroja de delante de ti. No por tu justicia ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones Jehová, tu Dios, las arroja de delante de ti, y para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. Por tanto, has de saber que Jehová, tu Dios, no te da en posesión esta buena tierra por tu justicia, porque pueblo terco eres tú.

2) Esto es el caso de nuestra elección.

2 Timoteo 1:9 [Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

Efesios 1:5,6 Por su amor, nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Romanos 11:5,6 Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no sería gracia. Y si es por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no sería obra.

1 Corintios 1:27,28 Sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es.

1 Corintios 4:7 Porque ¿quién te hace superior? ¿Y qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

d) La doctrina de la elección se da para nuestro consuelo y no para que especulemos sobre ella.

Ejemplo: ¿Por qué algunos y no otros?

Lucas 13:23-25 Alguien preguntó: —Señor, ¿son pocos los que se salvan? Él les dijo: —Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: “Señor, Señor, ábrenos”, él, respondiendo, os dirá: “No sé de dónde sois”.

1) Esto se aplica a toda afirmación del evangelio.

1 Tesalonicenses 5:1 Acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.

2 Tesalonicenses 2:1ss Con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos. ...

Mateo 24:36 Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre.

Compare v 42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

2) En el caso de la elección, la especulación llevará o al calvinismo (elección y reprobación) o al sinergismo (*intuitu fidei*).

-a) En respuesta a la pregunta: “¿Por qué algunos y no otros?”, el calvinismo responde con la soberanía de Dios.

Confesión de fe de Westminster, III/i,iii: Dios desde la eternidad, por el sabio y santo consejo de su voluntad, ordena libre e inalterablemente todo lo que sucede. ... Por el decreto de Dios, para la manifestación de su propia gloria, algunos hombres y ángeles son predestinados a vida eterna, y otros preordenados a muerte eterna.

Berkhof: La predestinación incluye dos partes, es decir, la elección y la reprobación, la predeterminación tanto de los buenos y los malos de su destino final, y de ciertos fines próximos que son decisivos en la realización de su destino final. (*Systematic Theology*, p. 113).

Grudem: Cuando entendemos la elección como la elección soberana de Dios de algunas personas para ser salvas, hay necesariamente otro aspecto de esa elección, es decir, la decisión soberana divina de pasar por alto a otros y no salvarlos. Esta decisión de Dios en la eternidad se llama la reprobación. La reprobación es la decisión soberana de Dios antes de la creación de pasar por alto a algunas personas, con tristeza decidir no salvarlas, y castigarlas por sus pecados, y así manifestar su justicia. (*Systematic Theology*, p. 684, 685).

-b) En respuesta a la pregunta: “¿Por qué algunos y no otros?”, el sinergismo responde con el preconocimiento divino de la fe del hombre.

H. Orton Wiley: La iglesia es tanto predestinada y elegida, lo primero refiriéndose al plan de redención como se manifiesta en el llamamiento universal; lo segundo, a los elegidos o escogidos que se han apropiado las ofertas de la misericordia. Los elegidos son escogidos, no por un decreto absoluto, sino por aceptar las condiciones del llamamiento. (*Christian Theology*, p. 337, 338).

J. Kenneth Grider: El punto de vista de Arminio es la predestinación condicional. Dios no predestina a cada individuo a un destino eterno, sino se basa en su preconocimiento de su libre respuesta a, o rechazo de, el evangelio. (*A Wesleyan-Holiness Theology*, p. 248).

Ortodoxia rusa: La Iglesia Ortodoxa también reconoce la predestinación, pero no la considera incondicional, es decir, independiente del libre albedrío del hombre y basada en una decisión de la voluntad divina sin fundamento. Según la enseñanza ortodoxa, Dios, como el omnisciente, conoce, ve de antemano el estado moral de los hombres y, en base a este preconocimiento, preordena, predetermina para ellos cierto destino. (*The Teaching on Predestination*, <http://www.stjohndc.org/homilies/9710a.htm>).

2. Con la elección queremos decir que Dios determinó en la eternidad hacer lo que después realizó en el tiempo, es decir, llevar a los creyentes a la fe y guardarlos en la fe.

a) La Escritura enseña esta verdad.

1) Nuestra salvación personal se remonta a la eternidad.

2 Timoteo 1:9,10 Él nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.

2 Tesalonicenses 2:13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

Efesios 1:4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.

2) Los objetos de la elección divina son personas que en el tiempo serán llevadas a la fe.

-a) La providencia de Dios se extiende sobre todos.

Job 14:5 Ciertamente sus días están determinados y tú has fijado el número de sus meses: le has puesto límites, que no traspasará.

Mateo 5:45 Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos.

-b) La elección divina sólo se extiende a sus hijos.

Mateo 22:14 Pues muchos son llamados, pero pocos escogidos.

Marcos 13:20,22,27 Y si el Señor no hubiera acertado aquellos días, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos que él eligió, acertó aquellos días. ... porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios para engañar, si fuera posible, aun a los escogidos. ... Entonces enviará a sus ángeles y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Compare Mateo 24:24 Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.

Lucas 18:7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?

Romanos 8:33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

Efesios 1:4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.

Colosenses 3:12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.

2 Tesalonicenses 2:13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

Fórmula de Concordia: XI, Ep., 1-5: 1. Ante todo, es necesario observar con exactitud la diferencia entre la presciencia divina y la predestinación o la elección eterna de Dios. 2. Pues la presciencia divina no es otra cosa que el conocimiento que Dios tiene de todas las cosas antes de que éstas acontezcan, como está escrito en Daniel 2:28: “El Dios que está en los cielos puede revelar cosas ocultas, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer al cabo de los días”. 3. Esta presciencia divina se extiende por igual sobre los buenos y los malos, pero no es la causa del mal, ni del pecado, o sea, de las malas acciones (pues éstas tienen su origen en el diablo y en la voluntad mala y perversa del hombre), ni tampoco de la perdición del hombre, de la cual es responsable el hombre mismo; sino que sólo regulariza el mal y fija límites a su duración, con el fin de que todo

esto, a pesar de ser de por sí malo, sirva al eterno bien de sus escogidos. 4. En cambio, la predestinación o la elección eterna de Dios abarca únicamente a los creyentes, los hijos amados de Dios, y es una causa de su salvación. También esta salvación la provee Dios, quien asimismo dispone todo lo que atañe a ella. Sobre esta predestinación divina está cimentada nuestra salvación con tal firmeza que ni aun las puertas del infierno pueden prevalecer contra ella (Mt. 16:18; Jn 10:28). 5. Esta predestinación divina no ha de ser escudriñada en los arcanos de Dios, sino que ha de ser buscada en la palabra de Dios, donde también ha sido revelada.

-c) La elección no se refiere solamente a la elección de los medios por los que Dios llama a la gente a la fe.

-1) La doctrina de la elección pertenece a las personas, no a los medios.

Colosenses 3:12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.

-2) Escoger los medios de gracia no es “elección”.

-3) Dios llama a los elegidos a la fe por los medios de gracia.

2 Tesalonicenses 2:13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

b) El motivo de Dios para escogernos es su pura gracia.

1) La Escritura enseña esta verdad.

2 Timoteo 1:9 [Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

Efesios 1:5,6 Por su amor, nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

2) προγινώσκειν no es solamente un preconocimiento intelectual, sino un reconocimiento emotivo.

-a) Esto es el caso de la elección.

Romanos 8:14-17,28-29 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios, pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. ... Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios, pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

1 Pedro 1:1,2 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

1 Pedro 1:20 Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros.

-b) El preconocimiento denota conocimiento intelectual.

Hechos 26:5 Los cuales también saben que yo desde el principio, si quieren testificarlo, conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión viví como fariseo.

2 Pedro 3:17 Así que vosotros, amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos caigáis de vuestra firmeza.

-c) El preconocimiento también resalta el reconocimiento emotivo.

Salmo 1:6 Porque Jehová *conoce* el camino de los justos, mas la senda de los malos perecerá.

Amós 3:2 A vosotros solamente he *conocido* de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades.

Mateo 7:23 Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”.

Romanos 11:2 No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura acerca de Elías, de

cómo se quejó ante Dios contra Israel?

Gálatas 4:8,9 Ciertamente, en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; pero ahora, ya que conocéis a Dios o, más bien, que sois conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?

Fórmula de Concordia, DS, Artículo XI, 23: En este consejo, propósito y disposición Dios ha preparado la salvación no sólo en general, sino que también en su gracia ha considerado y escogido para la salvación a todos y a cada uno de los electos que han de ser salvos por medio de Cristo, y también ha ordenado que de la manera que se acaba de mencionar, mediante su gracia, dones y eficacia los traerá a la salvación, los ayudará, alentará, fortalecerá y conservará.

3) La elección divina descansa sobre la obra redentora de Cristo.

Efesios 1:4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.

Romanos 8:31-34 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

4) El decreto de elección incluye los medios de gracia.

2 Tesalonicenses 2:13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

1 Pedro 1:2 [Vosotros habéis sido] elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

c) La elección está relacionada con todas las fases de la santificación.

1) La Escritura enseña esta verdad.

Romanos 8:28-30 Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

Efesios 1:5 Por su amor, nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

2 Timoteo 1:9 [Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

1 Pedro 1:1,2 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según el previo conocimiento de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

2) Aquellos a quienes Dios elige, también los lleva a la fe, lo cual es un fruto de la elección.

Hechos 13:48 Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

2 Tesalonicenses 2:13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

Fórmula de Concordia XI, 8, 23: La eternal elección de Dios empero no sólo prevé la salvación de los electos y tiene presciencia de ella, sino que, puesto que procede del propósito de la gracia de Dios en Cristo Jesús, es también una causa que procura, obra, ayuda y promueve nuestra salvación y lo que a ella se refiere; y sobre esa elección eterna está fundada nuestra salvación de modo tal que “las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mt. 16:18) como está escrito en Juan 10:28: “Nadie las arrebatará de la mano de mi Padre”, y en Hechos 13:48: “Creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna”. ... En este consejo, propósito y disposición Dios ha preparado la salvación no sólo en general, sino que también en su gracia ha considerado y escogido para la salvación a todos y a cada uno de los electos que han de ser salvos por medio de Cristo, y también ha ordenado que de la manera que se acaba de mencionar, mediante su gracia, dones y eficacia los traerá a la salvación, los ayudará, alentará, fortalecerá y conservará.

3) Es contrario a la Escritura basar la elección en la fe prevista o restringir la elección a la glorificación final.

Hollaz: La predestinación es la eternal decisión de Dios de conferir la salvación eterna a cada hombre a quien Dios previó que creería en Cristo hasta el fin. (*Examen*, p. 604). ¡Cuidado!

Walther: La controversia consiste simplemente en la siguiente pregunta doble: primero, si Dios desde la eternidad, antes de poner los fundamentos

del mundo, por pura misericordia, y sólo por causa del santísimo mérito de Cristo, eligió y ordenó a los hijos escogidos de Dios para la salvación y todo lo que pertenece a ella... o segundo, si en su elección Dios tomó en cuenta algo bueno en el hombre, es decir, la conducta prevista del hombre, la no resistencia prevista, y la fe perseverante prevista, y así eligió a ciertas personas a la salvación. ... La primera de estas preguntas la afirmamos, mientras nuestros adversarios la niegan, pero la segunda pregunta la negamos, mientras nuestros adversarios la afirman. (*The Controversy Concerning Predestination*, p. 5).

Brief Statement, Párrafo 36: Tampoco la Sagrada Escritura conoce una elección “por la fe prevista”, “en vista de la fe”, como si la fe de los elegidos se antepusiera a su elección; más bien según la Escritura la fe que los elegidos tienen en el tiempo pertenece a las bendiciones espirituales con las que Dios los ha dotado por su eterna elección.

3. La doctrina de la elección sirve para darnos seguridad y preservarnos en nuestra fe hasta el fin.

a) Así la Escritura usa esta doctrina en Romanos 8.

Romanos 8:28-39 Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

b) La elección nos recuerda que Dios está en control de nuestra salvación.

1) No llegamos a la fe por casualidad.

Efesios 1:4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.

2 Tesalonicenses 2:13 Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.

2) Nuestra elección fue una parte del plan salvador de Dios en la eternidad.

Romanos 11:28,29 Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de sus padres, porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

Números 23:19 Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. ¿Acaso dice y no hace? ¿Acaso promete y no cumple?

Salmo 33:11 El plan de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón, por todas las generaciones.

3) Dios siempre realiza sus planes.

Mateo 24:22,24 Y si aquellos días no fueran acortados, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. ... porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.

Marcos 13:22 Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios para engañar, si fuera posible, aun a los escogidos.

Juan 10:28,29 Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Romanos 8:28,30 Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. --- Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

Romanos 11:2-6 No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis lo que dice la Escritura acerca de Elías, de cómo se quejó ante Dios contra Israel, diciendo: Señor, a tus profetas han dado muerte y tus altares han derribado; solo yo he quedado y procuran matarme? Pero ¿cuál fue la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no sería gracia. Y si es por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no sería obra.

c) Aunque esta doctrina proporciona consuelo evangélico genuino, no se debe usar para dar una falsa seguridad.

Lucas 12:32 No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el Reino.

Romanos 8:18 Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

1 Corintios 7:29-31 Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto. Resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran, y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutaran, porque la apariencia de este mundo es pasajera.

2 Pedro 1:10 Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas, jamás caeréis.

Compare Filipenses 2:12,13 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no solamente cuando estoy presente, sino mucho más ahora que estoy ausente, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

1 Juan 2:15-17 No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque nada de lo que hay en el mundo—los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida— proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

4. No hay ninguna predestinación a la condenación como corolario a la elección de gracia para la salvación.

a) Éste es el error calvinista (la “U” en el TULIP calvinista).

Agustín: Todos (1 Ti 2:4) representa a “muchos,” a quienes quiere que lleguen a la gracia. Las palabras son: quiere que todos los hombres sean salvos, como si todos debería entenderse como los predestinados, puesto que toda clase de gente está incluida (los predestinados vienen de todas clases de gente). (*De corrept. et grat.*, 44).

Calvino: El decreto eterno de Dios por el cual decidió en sí mismo lo que quería que sucediera en cada hombre lo llamamos predestinación. La vida eterna es preordenada para algunos, la eterna condenación para otros. — Confieso que es de hecho un decreto asombroso (*decretum horribile*). (*Institutes*, III, XXIII, VI, p. 151).

Confesión de Westminster, III, 3: Por decreto de Dios, para manifestar su propia gloria, algunos hombres y ángeles son predestinados a la vida eterna, y otros preordenados a la muerte eterna. 7: Respecto a los demás hombres, Dios ha permitido, según el consejo inescrutable de su propia voluntad, por el cual otorga su misericordia o deja de hacerlo, para la gloria de su poder soberano sobre todas las criaturas, a Dios le agradó pasarlas por alto y designarlas a la deshonra y a la ira a causa de sus pecados, para alabanza de la justicia gloriosa de Dios.

Grudem: Cuando entendemos la elección de Dios como escoger soberanamente a algunas personas para ser salvas, necesariamente hay otro aspecto de esa elección, es decir, la elección soberana de Dios de pasar por alto a otras y no salvarlas. Esta decisión de Dios en la eternidad se llama la reprobación. La reprobación es la decisión soberana de Dios antes de la creación de pasar por alto a algunas personas, decidir con tristeza no salvarlas, y castigarlas por sus pecados, y así manifestar su justicia. (*Systematic Theology*, p. 684, 685).

R. C. Sproul: La única manera de evitar la doctrina de la doble predestinación es afirmar que Dios predestina a todos a la elección o que no predestina a nadie ni a la elección ni a la reprobación. Puesto que la Biblia claramente enseña la predestinación a la elección y niega la salvación universal, tenemos que concluir que la predestinación es doble. Incluye tanto la elección y la reprobación. (*Essential Truths of the Christian Faith*, p. 165).

b) Los incrédulos —no Dios o su decreto—son los responsables por el hecho de que se perderán eternamente.

Hechos 13:46-48 Entonces Pablo y Bernabé, hablando con valentía, dijeron: — A vosotros, a la verdad, era necesario que se os hablara primero la palabra de Dios; pero puesto que la deseáis y no os juzgáis dignos de la vida eterna, nos volvemos a los gentiles, porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: “Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra”. Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

Mateo 23:37 ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste!

2 Pedro 2:1 Hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras y hasta negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.

c) La predestinación a la condenación puede ser una conclusión lógica, pero no es la enseñanza bíblica.

1) Dios puede endurecer a los incrédulos que continuamente lo rechazan a él y su palabra (juicio de endurecimiento). Pero esto no se debe confundir con la predestinación para la condenación.

2 Pedro 2:7,8 Pero libró al justo Lot, abrumado por la conducta pervertida de los malvados, (pues este justo, que habitaba entre ellos, afligía cada día su alma justa viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos).

Isaías 6:9 Y dijo: —Anda, y dile a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, pero no comprendáis.

Mateo 13:10-15 Entonces, acercándose los discípulos, le preguntaron: —

¿Por qué les hablas por parábolas? Él, respondiendo, les dijo: —Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no les es dado, pues a cualquiera que tiene, se le dará y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: “De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis, porque el corazón de este pueblo se ha entorpecido, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni con el corazón entiendan, ni se conviertan y yo los sane”.

2) La afirmación de que algunos son “preparados para destrucción” (Rom. 9:22) no quiere decir que algunos son “predestinados para la destrucción”.

Romanos 9:22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción (*κατηρτισμένα εἰς ἀπώλειαν*)?

-a) Note el significado del término “preparados” (maduros).

Lucas 6:40 El discípulo no es superior a su maestro; pero todo el que sea *perfeccionado* (*κατηρτισμένος*), será como su maestro.

1 Corintios 1:10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis *perfectamente unidos* (*κατηρτισμένοι*) en una misma mente y un mismo parecer.

2 Timoteo 3:17 A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, *enteramente preparado* (*ἐξηρτισμένος*) para toda buena obra.

-b) La actitud de Dios hacia los que están “preparados para destrucción” demuestra una maravillosa paciencia.

Romanos 9:22-24 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados (*κατηρτισμένα*) para destrucción? Él, para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que había preparado de antemano (*προητοίμασεν*) para gloria. A estos también ha llamado, es decir, a nosotros, no solo de los judíos, sino también de los gentiles.

2 Pedro 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

3) La afirmación bíblica “de quien quiere, [Dios] tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece” no va dirigida contra la gracia

universal, sino contra la justicia propia.

Note la voluntad antecedente y consecuente de Dios. Vea dogmática Vol. I, p. 160-161

Romanos 9:8,15-18,30-33 Esto es: no son hijos de Dios los hijos según la carne, sino que son contados como descendencia los hijos según la promesa, ... pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia, porque la Escritura dice al faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. ... ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mientras Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino dependiendo de las obras de la Ley, de modo que tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo y roca de caída; y el que crea en él, no será defraudado.

Romanos 10:3 Ignorando la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios.

d) Como otras doctrinas de la Escritura, la elección es una enseñanza bíblica que no comprenderemos plenamente en esta vida.

1) La Escritura nos recuerda esta verdad.

Romanos 11:33-36 ¡Profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!, porque, ¿quién entendió la mente del Señor? ¿o quién fue su consejero? ¿Quién le dio a él primero, para que le fuera recompensado?, porque de él, por él y para él son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Fórmula de Concordia, DS, XI, 52: Es empero imprescindible diferenciar claramente entre lo que en la palabra de Dios se revela con palabras expresas, y lo que no se revela respecto de este asunto. Pues fuera de lo revelado en Cristo que acabamos de exponer, Dios calló y ocultó muchas cosas de este misterio y las reservó exclusivamente a su sabiduría y conocimiento. Y a nosotros no nos corresponde sondar ese misterio o dar lugar a nuestros propios pensamientos, deducciones y cavilaciones acerca de él, sino que debemos atenernos a la palabra revelada. Esta advertencia es una imperiosa necesidad.

2) El deseo de armonizar esta doctrina no justifica la pregunta: “¿Por qué algunos y no otros?”.

-a) Al hacer la pregunta, presupone una causa uniforme para

las dos cosas.

- b) **La pregunta se debe dividir en dos y dar la respuesta bíblica a cada una.**

F. La unión mística

I. El Dios trino mora en el corazón del creyente.

1. La unión mística es más que la presencia esencial y operativa de Dios en todas las personas (omnipresencia).

a) Dios está presente en todas partes y sostiene a todas las personas.

Hechos 17:28 Porque en él vivimos, nos movemos y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: “Porque linaje suyo somos”.

b) Dios vive en el corazón de los creyentes en una forma especial.

1) La Escritura explica la naturaleza de esta unión mística.

1 Corintios 3:16 ¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros?

Juan 14:23 Respondió Jesús y le dijo: —El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él.

Juan 14:2 En la casa de mi Padre muchas moradas (*μοναι*) hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

Juan 17:20-23 Pero no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

Quenstedt: La unión mística no consiste sólo en una armonía y acuerdo de sentimientos, ... sino en una unión verdadera, real, propia y muy íntima. Esta unión mística no consiste sólo en la obra misericordiosa del Espíritu Santo en los creyentes. Tampoco esta unión consiste en una *μετουσία* o una transubstanciación o conversión de nuestra sustancia en la de Dios y Cristo o viceversa. Tampoco consiste en una *συνουσία* o una consubstanciación, de modo que de dos esencias unidas se hace una. (*TDP*, sect. II, p. 623).

Lutero: El verdadero Espíritu por tanto vive en los creyentes no por medio

de sus dones, sino por lo que es (es decir, mora personalmente en nosotros). (*Erlanger Auslegung des 51 Psalms*, p. 109).

Quenstedt: No se puede deducir que siempre y cuando Dios está presente conforme a su sustancia, allí no puede según su sustancia acercarse más de otra manera. De esto sólo se deduce que Dios no puede llegar a estar más cerca de esa forma en la que ya estaba allí. Sin embargo, el hecho de que la esencia divina, en cuanto es una esencia, puede permitir esa forma de acercarse sin peligro de abandonar su cualidad ilimitada lo demuestra la forma única en que está presente en Cristo. Allí la naturaleza divina está unida con la naturaleza humana finita de tal forma que en esta manera particular no está, ni quiere estar en ninguna otra parte. Esta presencia seguramente no se define como una nueva forma de obrar en nosotros, sino como una habitación íntima de una sustancia sin espacio en otra sustancia que está limitada por el espacio y el tiempo. Se concede que esta presencia es totalmente única, sin embargo, no se puede negar que de la unión personal podemos sacar en conclusión que tal acercamiento no está totalmente en conflicto con la esencia divina. (*TDP*, I, 3, p. 629).

2) La unión mística no se debe identificar con otras uniones.

- a) No se debe comparar a la unión hipostática de las dos naturalezas en Cristo.**
- b) No se debe comparar a la unión sacramental de los elementos en la Eucaristía.**
- c) No se debe comparar con el panteísmo ni con el misticismo de la ortodoxia oriental.**

Lutero: Dionisio con su teología mística y otros que lo siguieron han dado oportunidad para especulaciones acerca de la majestad desnuda [de Dios]. Escribieron muchas cosas acerca del “matrimonio espiritual”, en donde retrataron a Dios como el novio, el alma como la novia. Y así enseñaron que los hombres pueden, sin medios, ponerse en contacto con la majestad inescrutable y eterna de Dios y tratar con él en esta vida mortal y en esta naturaleza y carne corrupta. Y lo cierto es que esta doctrina suya ha sido aceptada como excelsa y divina. Yo mismo en un tiempo me interesé en esto haciéndome un grave perjuicio. Te exhorto a detestar esta teología mística de Dionisio y otros libros similares que contienen tal insensatez como algo pestilente. Me temo que junto con él fanáticos del futuro otra vez introducirán tales monstruosidades en la iglesia, por este medio oscurecerán la sana doctrina y la destruirán por completo. (En Loescher, *Timotheus Verinus*, Part 3, p. 31).

2. El Espíritu Santo forma la unión mística por los medios de gracia.

- a) La Biblia enseña esta verdad.**

Juan 14:26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho. Compare versículo 23 Respondió Jesús y le dijo: —El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él.

Efesios 3:16,17 Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor.

b) El Espíritu Santo forma la unión mística en la conversión.

Quenstedt: El momento en que comienza esta unión es completamente idéntica al momento de la regeneración, justificación y renovación. Porque estas obras todas ocurren simultáneamente. En las notas agrega el comentario necesario: Según nuestro modo de pensar la regeneración y la justificación [lógica, pero no cronológicamente] son anteriores a la unión mística. (*TDP*, sect. 1, thes. XVI, p. 621).

Note: La unión mística es el resultado de la justificación, no la causa de ella.

II. Dios usa la unión mística para animar al creyente.

1. Dios usa la unión mística para consolar al creyente.

Salmo 46:5 Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana.

Mateo 10:19,20 Pero cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis, porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar, pues no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

Romanos 8:9-11,16,26,35 Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros. ... El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. ... De igual manera, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ... ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada?

Juan 6:54-56 El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él.

Juan 15:7 Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os será hecho.

Calov: El propósito es que pueda llenarnos con la plenitud de la gracia y preservarnos

hasta que lleguemos a la plenitud de la gloria. Sobre esto comenta en las Notas: Porque aquí, en el reino de gracia, recibimos toda clase de bendiciones, sí, hasta nos hacemos partícipes de la naturaleza divina (2 Ped. 1:4). Todas estas cosas recibiremos en mayor medida cuando obtengamos el fin de nuestra fe (1 Ped. 1:9). Y seremos como Dios (1 Jn 3:2) quien será todo en todos por nosotros (1 Cor. 5:28). Por tanto nos llena con su gracia, para que sobre todo seamos fortalecidos siempre más en la fe y sellados con el Espíritu Santo para la gloria de la herencia celestial (2 Cor. 1:22; 1 Ped. 1:3–4), para que nuestro gozo sea completo (1 Jn 1:4). (*Systema*, cap. VIII, thes. V, p. 505).

Balthazar Mentzer (m. 1627): ¿Entonces qué? No lo puedo expresar, pero creo firmemente que esta morada de Cristo en nosotros por la cual somos hechos un cuerpo con él es un vínculo y unión tan real que nada en esta vida puede existir ni imaginarse que sea más dulce, más placentera, más llena de consuelo que esto. (*Brevis consideratio*, cap. 2, qu. 2).

2. Dios usa la unión mística para dar al creyente la fuerza para hacer buenas obras.

Juan 15:4,5 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.

1 Corintios 6:15-17 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? ¡De ninguna manera! ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella?, porque ¿no dice la Escritura: Los dos serán una sola carne? Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

Gálatas 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

2 Pedro 1:4 Por medio de estas cosas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de las pasiones.

3. Dios usa la unión mística para advertir al creyente que no peque.

1 Corintios 6:18-20 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; pero el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros?, pues habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

4. Dios usa la unión mística para poner énfasis en la íntima relación que existe entre el creyente y su Dios.

Juan 15:4,5 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar

fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer.

Gálatas 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Mateo 25:40 Respondiendo el Rey, les dirá: “De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.

Hechos 9:4,5 Y cayendo en tierra oyó una voz que le decía: —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: —¿Quién eres, Señor? Y le dijo: —Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

1 Corintios 3:17 Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

III. La unión mística es el resultado, no la causa de la justificación. Somos justificados por Cristo fuera de nosotros, no porque Cristo more en nosotros.

Lutero: [El cristiano] es justo y santo por una santidad ajena o extraña —la llamo así por la instrucción— es decir, es justo por la misericordia y la gracia de Dios. Esta misericordia y gracia no es algo humano; no es alguna disposición y cualidad del corazón. Es una bendición divina dada a nosotros mediante el verdadero conocimiento del evangelio, cuando sabemos y creemos que nuestro pecado ha sido perdonado por la gracia y el mérito de Cristo... ¿No es ésta una justicia ajena? Consiste completamente en la indulgencia de otro y es un don puro de Dios quien muestra misericordia y favor por amor a Cristo. ... Por tanto, el cristiano no es esencialmente justo; no es justo según la cualidad o la sustancia. (*Exposition of Ps 51:2* (1532) WA 40 II, 352f.).

Fórmula de Concordia, III, DS, 54: Debe ser explicado correctamente también el argumento respecto a la morada en nosotros de la justicia esencial de Dios. Pues aunque en los escogidos, que son justificados por Cristo y se han reconciliado con Dios, mora por la fe Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo (pues todos los cristianos son templos de Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo, quien también los impulsa a hacer lo recto), sin embargo, esta morada de Dios no es la justicia de la fe de la que habla San Pablo (Ro. 1:17; 3:5, 22, 25; 2 Co. 5:21) y a la cual llama la justicia de Dios, y por causa de la cual somos declarados justos delante de Dios; sino que ella sigue a la justicia precedente de la fe, que no es otra cosa que el perdón de los pecados y la misericordiosa adopción del pobre pecador sólo por causa de la obediencia y los méritos de Cristo.

Fórmula de Concordia, Ep., III, 16,18: [Rechazamos]: 4. Que la fe tiene puesta su mira no sólo en la obediencia de Cristo, sino en su naturaleza divina, en cuanto que ésta habita y obra en nosotros, y que por esta inhabitación del Espíritu en el corazón son cubiertos nuestros pecados. 6. Que no es Dios mismo quien habita en los creyentes, sino sólo los dones de Dios.

Sobre el punto de vista contrario de Osiander, vea la introducción a la Triglotta, p. 153-157.

Osiander: Todo el que escucha, retiene y cree la palabra, recibe a Dios mismo, porque Dios es la palabra. Por tanto, si la palabra de Dios, Cristo nuestro Señor, mora en nosotros por fe y

somos unos con él, podemos decir con Pablo: “Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”, y somos justificados por la fe. (*A Good Instruction*).

Osiander: La única justicia que prevalece ante Dios es Dios mismo. Pero Cristo es la palabra que aprehendemos por fe, y así Cristo en nosotros, Dios mismo, es nuestra justicia que prevalece ante Dios. ... El evangelio tiene dos partes; la primera, que Cristo ha satisfecho la justicia de Dios; la otra, que nos ha limpiado del pecado y nos justifica morando en nosotros. (*Action of the Honorable Wise Council in Nürnberg with Their Preachers*).

Concilio de Trento, Sesión VI, Capítulo VII: Últimamente la única causa formal [de la justificación] es la santidad de Dios, no aquella con que él mismo es santo, sino con la que nos hace santos; es a saber, con la que dotados por él, somos renovados en lo interior de nuestras almas, y no sólo quedamos reputados justos, sino que con verdad se nos llama así, y lo somos, participando cada uno de nosotros la santidad según la medida que le reparte el Espíritu Santo, como quiere, y según la propia disposición y cooperación de cada uno. Canon XI: Si alguno dijere que los hombres se justifican o con sola la imputación de la justicia de Jesucristo, o con solo el perdón de los pecados, excluida la gracia y caridad que se difunde en sus corazones, y queda inherente en ellos por el Espíritu Santo; o también que la gracia que nos justifica, no es otra cosa que el favor de Dios; sea excomulgado.

4. La Iglesia

I. La Escritura declara que los cristianos forman un cuerpo.

1. Son unidos por su fe en Cristo que los medios de gracia producen en ellos.

a) Los medios de gracia convierten a cada persona individualmente.

Lucas 3:7-14 Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: — ¡Generación de víboras!, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: “Tenemos a Abraham por padre”, porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras. Además, el hacha ya está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa al fuego. La gente le preguntaba, diciendo: —Entonces, ¿qué haremos? Respondiendo, les decía: —El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: —Maestro, ¿qué haremos? Él les dijo: —No exijáis más de lo que os está ordenado. También le preguntaron unos soldados, diciendo: — Y nosotros, ¿qué haremos? Les dijo: —No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario.

Hechos 2: Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Note: Nunca hay una conversión masiva, aunque pueden suceder muchas conversiones simultáneamente, como los siguientes pasajes lo demuestran.

Jonás 3:5 Los hombres de Nínive creyeron a Dios, proclamaron ayuno y, desde el mayor hasta el más pequeño, se vistieron con ropas ásperas.

Hechos 2:41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas.

b) Los medios de gracia unen a los creyentes en una comunión de creyentes.

Efesios 4:4-6 [Hay] un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos.

1 Corintios 12:13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1 Corintios 10:17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan.

1 Corintios 11:26 Así pues, todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

1 Corintios 11:20-22 Cuando, pues, os reunís vosotros, eso no es comer la cena del Señor. Al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y mientras uno tiene hambre, otro se embriaga. Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

2. La Escritura llama el cuerpo de los creyentes la iglesia.

a) Etimológicamente *ἐκκλησία*, de *ἐκ-καλεῖν*, significa “llamar de”. En el uso secular se refiere a una reunión de ciudadanos convocada por un heraldo.

Hechos 19:32,39,41 Unos, pues, gritaban una cosa y otros otra, porque la concurrencia estaba confusa y la mayoría no sabía por qué se habían reunido. ... Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir, ... Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

1 Corintios 11:18 En primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo.

1 Corintios 14:19 Pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

b) Este término a veces se aplicaba a la asamblea de Israel.

1) La Septuaginta nos da algunos ejemplos de esto.

Salmo 22:22 Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

2) El Nuevo Testamento nos da algunos ejemplos de esto.

Hechos 7:38 Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida para darnos.

Hebreos 2:12 Diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la *congregación* te alabaré.

3) En el uso judío gradualmente fue reemplazada por el término συναγωγή como nombre para la congregación.

Hechos 13:43 Y despedida la *congregación*, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles los persuadían a que perseveraran en la gracia de Dios.

Mateo 4:23 Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Etc.

c) El término ἐκκλησία la iglesia cristiana lo retuvo tanto para la iglesia como una totalidad y para las iglesias locales.

Mateo 16:18 Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

Mateo 18:17 Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

Efesios 1:22 Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia.

1 Corintios 1:2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

1 Tesalonicenses 1:1 A la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3. La Escritura usa los siguientes nombres figurados para la iglesia.

- **Cuerpo de Cristo**

Efesios 1:22,23 Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Efesios 2:16 Y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Efesios 4:12,16 [Dio pastores y maestros] a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ... de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Efesios 5:23 Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

Colosenses 1:18,24 Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia, ... Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia.

Colosenses 2:19 Pero no unido a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

Colosenses 3:15 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos.

Romanos 12:4,5 De la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

1 Corintios 12:12,13,27 Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo, porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. ... Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo y miembros cada uno en particular.

1 Corintios 10:17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan.

Apología, VII, 5,6,12: La iglesia ... es sobre todo la comunidad de la fe y del Espíritu Santo en los corazones, aunque posee señales exteriores para que se la puede reconocer: La doctrina pura del evangelio, y la administración de los sacramentos conforme al evangelio de Cristo. Esta sola es la iglesia que se llama cuerpo de Cristo, cuerpo al cual Cristo renueva con su Espíritu, lo santifica y lo gobierna, como afirma Pablo en Efesios 1:22 y sigte., al decir: "Y lo dio (a Cristo) por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo". Por tanto, aquellos en quienes no se evidencia para nada la obra de Cristo, no son miembros de Cristo. Y aun nuestros

adversarios reconocen que los malos son miembros muertos de la iglesia. Nos asombra, por tanto, que rechacen la descripción nuestra, que habla de los miembros vivos. ... Así pues, aunque haya hombres hipócritas y malos que son miembros de esta iglesia verdadera según los ritos exteriores, sin embargo, cuando se da una definición de la iglesia, es necesario definir a aquella que es el cuerpo vivo de Cristo, aquella que es iglesia de nombre y de hecho.

- **La casa de Dios**

1 Timoteo 3:15 para que, si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios (ἐν οἴκῳ θεοῦ), que es la iglesia del Dios viviente, columna y defensa de la verdad.

- **Casa espiritual**

1 Peter 2:5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual (οἶκος πνευματικὸς) y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

- **Santuario - Casa**

Ezequiel 9:6 Matad a viejos, a jóvenes y a vírgenes, a niños y a mujeres, hasta que no quede ninguno. Pero a todo aquel sobre el cual esté la señal, no os acercaréis; y comenzarán por mi santuario (וּמִמְקַדְשִׁי). Comenzaron, pues, desde los hombres ancianos que estaban delante del Templo (הַבַּיִת).

- **El campo de Dios – El edificio de Dios**

1 Corintios 3:9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios (θεοῦ γεώργιον), edificio de Dios

- **El templo de Dios**

1 Corintios 3:16,17 ¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios (ναὸς θεοῦ) y que el Espíritu de Dios está en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios (τὸν ναὸν τοῦ θεοῦ), Dios lo destruirá a él, porque el templo de Dios (ναὸς τοῦ θεοῦ), el cual sois vosotros, santo es.

- **Ciudad de Dios**

Salmo 46:4 Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios (עִיר־אֱלֹהִים), el santuario de las moradas del Altísimo.

- **Ciudad con fundamentos**

Hebreos 11:10 Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos (τὴν τοῦς θεμελίουσ ἐχουσαν πόλιν), cuyo arquitecto y constructor es Dios.

- **Monte Sión**

Salmo 48:1,2 Grande es Jehová y digno de ser en gran manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. ¡Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra es el monte Sión, a los lados del norte! ¡La ciudad del gran Rey!

- **La Jerusalén de arriba**

Gálatas 4:26 Pero la Jerusalén de arriba (ἄνω Ἱερουσαλήμ), la cual es madre de todos nosotros, es libre.

- **Redil - rebaño**

Juan 10:16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil (τῆς αὐλῆς ταύτης); a esas también debo atraer y oirán mi voz, y habrá un rebaño (μία ποίμνη) y un pastor.

- **La novia de Cristo**

Juan 3:29 El que tiene a la esposa es el esposo; pero el amigo del esposo, el que está a su lado y lo oye, se goza grandemente de la voz del esposo. Por eso, mi gozo está completo.

Apocalipsis 21:9 Entonces vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras y habló conmigo, diciendo: Ven acá, te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.

2 Corintios 11:2,3 Porque os celo con celo de Dios, pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean también de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

Salmo 45

- **Madre**

Gálatas 4:26 Pero la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre.

Catecismo Mayor, 42: El Espíritu Santo dispone, ante todo, de una comunidad especial en este mundo, que es la madre, pues ella engendra y mantiene a todo cristiano mediante la palabra de Dios que él mismo revela y enseña, iluminando y encendiendo así los corazones, a fin de que la capten y la acepten, se acojan a ella y en ella permanezcan.

4. **El término βασιλεία (reino de Dios, de Cristo, del cielo) también se usa para referirse a la iglesia de Dios y su actividad.**

a) **βασιλεία puede referirse a un dominio o reino.**

Juan 18:36 Respondió Jesús: —Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera

de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí.

Mateo 4:8 Otra vez lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos.

Lucas 11:18 De igual manera, si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? Os digo esto ya que decís que por Beelzebú echo yo fuera los demonios.

b) Usualmente βασιλεία se refiere a un reinado o actividad de reinar.

1 Corintios 4:20 Pues el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

Romanos 14:17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Catecismo Mayor, Padrenuestro, 51,53: ¿Qué significa: Reino de Dios?

Respuesta: No es otra cosa que lo que antes oímos en el Credo, que Dios mandó a su hijo Cristo, nuestro SEÑOR, al mundo para que nos redimiera y liberara del poder del diablo y nos condujese hacia él y nos gobernase como rey de la justicia, de la vida y bienaventuranza, contra el pecado, la muerte y la mala conciencia; además, nos dio también su Espíritu Santo para que nos hiciera presente esto por la palabra santa y para que nos iluminase por su poder en la fe y nos fortaleciese. ... “La venida del reino de Dios hacia nosotros” se realiza de dos maneras: Primero aquí, temporalmente, por la palabra y la fe; segundo, eternamente por la revelación. Ahora pedimos ambas cosas, que venga a aquellos que aún no están en él y a nosotros que lo hemos alcanzado, por el incremento diario y para lo futuro en la vida eterna.

c) βασιλεία se describe como un lugar en que se puede entrar.

Mateo 5:20 Por tanto, os digo que si vuestra justicia no fuera mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Mateo 18:3 Y dijo: —De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Mateo 19:23 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: —De cierto os digo que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos.

Mateo 8:11 Os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

Lucas 13:28,29 Allí será el llanto y el crujiir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. Vendrán gentes del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Lucas 14:15 Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le

dijo: —¡Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios!

Juan 3:5 Respondió Jesús: —De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.

Hechos 14:22 Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

2 Timoteo 4:18 Y el Señor me librá de toda obra mala y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

d) βασιλεία se describe como una posesión que se puede tener.

Mateo 5:3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Mateo 19:14 Entonces Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos.

Marcos 10:14,15 Viéndolo Jesús, se indignó y les dijo: —Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios.

1 Corintios 6:9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales.

e) En la historia de la iglesia al igual como en las Confesiones Luteranas, el término “reino” con frecuencia se usa como sinónimo de la iglesia.

Apología, VII, VIII, 16: Por tanto, según el evangelio son pueblo de Dios sólo aquellos que reciben esta promesa del Espíritu. Además, esta iglesia es el reino de Cristo, a diferencia del reino del diablo. ... Por tanto, la iglesia que en verdad es el reino de Cristo, es propiamente la congregación de los santos. Porque los impíos son gobernados por el diablo, son cautivos suyos, y no son gobernados por el Espíritu de Cristo.

5. La iglesia tiene límites definidos.

a) Consiste en todos los verdaderos creyentes.

Mateo 16:18 Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

2 Timoteo 2:19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos y Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Juan 10:14-16,27-29 Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y pongo mi vida

por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; a esas también debo atraer y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor. ... Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen; yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

b) Sin embargo, esto no quiere decir que se puedan ver claramente los límites de la iglesia.

Lucas 17:20,21 Preguntado por los fariseos cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: —El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: “Helo aquí”, o “Helo allí”, porque el reino de Dios está entre vosotros.

1) Sólo Dios conoce con seguridad los miembros de la iglesia.

2 Timoteo 2:19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos y Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

2) Su presencia se reconoce por las marcas de la iglesia, es decir, por los medios de gracia.

Mateo 28:19,20 Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

II. La iglesia es la “comunidad de los santos”.

1. Jesús dos veces usó el término iglesia para denotar la comunión y el compañerismo de los santos.

a) La primera vez se refiere a la iglesia como una totalidad: Mt 16:15–20.

Mateo 16:15-20 Él les preguntó: —Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: —Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijeran que él era Jesús, el Cristo.

Note: La “roca” (*πέτρα*) en esta sección no es Pedro (*πέτρος*) sino la confesión que Pedro ha hecho, de que Jesús es “el Cristo, Hijo del Dios viviente”.

b) La segunda vez habla del funcionamiento de la iglesia a nivel local: Mateo 18:15-20.

Mateo 18:15-20 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano. Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oye a ellos, dílo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo. Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.
Compare Juan 20:22,23 Y al decir esto, sopló y les dijo: —Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos.

Note: En esta sección Jesús está indicando que por amor a las almas, los miembros de la comunión de los santos (iglesia) no escatimarán esfuerzos para recuperar a un hermano que se extravía.

2. Como indica el término *ἐκκλησία*, la iglesia es una asamblea.

a) Es una asamblea de personas que comparten una fe común.

Efesios 4:3-6 Procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz: un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos.

1) Todos los miembros reconocen que son pecadores y no pueden salvarse a sí mismos sino que son salvos por la obra redentora de Cristo.

Romanos 3:23,24 Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.

2) En cada caso los medios de gracia causan esta fe.

Romanos 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

1 Corintios 10:17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan.

1 Corintios 12:13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

3) Todos los cristianos tienen un interés común en la obra del Señor.

Hechos 2:42-47 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Sobrevino temor a toda persona, y muchas maravillas y señales eran hechas

por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas: vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

b) Nuestras confesiones testifican de estas verdades acerca de la iglesia.

Confesión de Augsburgo, VII, 1: Se enseña también que habrá de existir y permanecer para siempre una santa iglesia cristiana, que es la asamblea de todos los creyentes, entre los cuales se predica genuinamente el evangelio y se administran los santos sacramentos de acuerdo con el evangelio.

Confesión de Augsburgo VIII, 1: Además, si bien la iglesia cristiana verdaderamente no es otra cosa que la asamblea de todos los creyentes y santos, sin embargo, ya que en esta vida muchos cristianos falsos, hipócritas y aun pecadores manifiestos permanecen entre los piadosos, los sacramentos son igualmente eficaces, aun cuando los sacerdotes que los administran sean impíos. Es como Cristo misma indica: “En la cátedra de Moisés se sientan los fariseos”, etc. (Mt. 23:2).

Apología, VII, VIII, 8, 28: Pero los impíos no son una iglesia santa. Y lo que sigue: “La comunión de los santos”, parece haber sido añadido para explicar qué significa la iglesia, a saber, la congregación de los santos que tienen entre sí la comunidad de un mismo evangelio o doctrina, y de un mismo Espíritu Santo que renueva sus corazones, los santifica y los gobierna. ... Por esto nosotros consideramos, de acuerdo con las Escrituras, que la iglesia propiamente dicha es la congregación de los santos, que de veras creen el evangelio de Cristo y tienen el Espíritu Santo, Pero reconocemos también que en esta vida, junto con los santos se hallan mezclados hipócritas y malos, asociados a las señales exteriores, que igualmente son miembros de la iglesia a raíz de dicha asociación, y por ello ocupan cargos en la iglesia. Y no pierden eficacia los sacramentos al ser administrados por indignos, pues éstos, por haber sido llamados por la iglesia, no representan a su propia persona sino a la persona de Cristo, tal como él mismo lo dice: “El que a vosotros oye, a mí me oye” (Lc. 10:16). Por tanto, cuando administran la palabra de Cristo y los sacramentos, lo hacen como representantes de Cristo y en su lugar. Esto es lo que nos enseñan aquellas palabras de Cristo, para que no nos escandalicemos por la indignidad de los ministros.

Catecismo Mayor, 47: El Credo denomina a la santa iglesia cristiana *Communio sanctorum*, “comunión de los santos”. Se trata, pues, de dos expresiones que se relacionan con la misma cosa.

3. Una persona se hace miembro de esta iglesia por la fe en la obra expiatoria de Jesucristo.

a) La fe salvadora es más que sólo conocer la historia de Jesucristo. La iglesia no es una sociedad histórica.

Santiago 2:19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

b) La fe salvadora es más que reconocer que Cristo es un maestro sabio y un ejemplo positivo para la vida moral. La iglesia no es una organización de autosuficiencia para mejorar la moral.

Romanos 3:25 A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.

Juan 3:2 Este vino a Jesús de noche y le dijo: —Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

Colosenses 2:20,21 Si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No uses, No comas, No toques? [?]

c) La fe salvadora es más que esperar bendiciones temporales de Jesús. La iglesia no es una compañía de seguros. Ejemplo: La teología de la gloria.

Juan 6:15 Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerlo rey, volvió a retirarse al monte él solo.

d) La fe salvadora es una confianza en la obra expiatoria de Jesucristo para el perdón de los pecados y la vida eterna.

Romanos 4:5 Pero al que no trabaja, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

1 Tesalonicenses 4:14 Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

4. Sólo los que tienen esta fe son miembros de la iglesia, la comunión de los santos.

Hechos 16:31 Ellos dijeron: —Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa.

Gálatas 3:26-29 Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendientes de Abraham sois, y herederos según la promesa.

a) Los nombres consoladores que se dan a la iglesia se aplican a todos los cristianos.

1 Timoteo 3:15 Para que, si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios,

que es la iglesia del Dios viviente, columna y defensa de la verdad.

1 Corintios 3:16 ¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros?

1 Corintios 6:19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros?

Gálatas 3:26 Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

1 Pedro 2:9 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

b) Estos nombres consoladores no se aplican a los incrédulos que debido a su falta de fe en Cristo son excluidos de ser miembros de la iglesia de Cristo.

Note: El pluralismo, el inclusivismo, y el universalismo incluirían a los incrédulos en la “iglesia” de Dios.

c) La membresía en una iglesia visible o una organización no hace que uno sea miembro de la comunión de los santos.

1) Una persona puede ser un miembro prominente de la organización y sin embargo no ser miembro de la iglesia.

Mateo 7:21-23 No todo el que me dice: “¡Señor, Señor!”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”. Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”.

Mateo 25:1-12 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; pero las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Como el novio tardaba, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: “¡Aquí viene el novio, salid a recibirlo!” Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan”. Pero las prudentes respondieron diciendo: “Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden y comprad para vosotras mismas”. Pero mientras ellas iban a comprar, llegó el novio; y las que estaban preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta. Después llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “¡Señor, señor, ábrenos!”. Pero él, respondiendo, dijo: “De cierto os digo que no os conozco”.

2) Una persona puede ser excluida de una iglesia u organización visible

y sin embargo ser miembro genuino de la iglesia.

Juan 9:34 Respondieron y le dijeron: —Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y lo expulsaron.

Juan 16:2,3 Os expulsarán de las sinagogas, y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí.

3) La membresía en la iglesia no presupone un conocimiento o entendimiento perfecto.

-a) El entendimiento aun de los miembros más maduros quedará imperfecto.

1 Corintios 13:9-12 En parte conocemos y en parte profetizamos; pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; pero cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; pero entonces veremos cara a cara.

-b) Debido a una debilidad de la fe, el entendimiento de algunos miembros puede incluir la ignorancia, la duda y la confusión acerca de algunas enseñanzas de la Escritura.

Hechos 1:6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: —Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Romanos 14:1-3 Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. Uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, solo come legumbres. El que come de todo no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios lo ha recibido.

1 Corintios 8:7 Pero no en todos hay este conocimiento, pues algunos, habituados hasta aquí a la idolatría, comen como si el alimento fuera sacrificado a ídolos, y su conciencia, que es débil, se contamina.

Hebreos 5:11,12 Acerca de esto tenemos mucho que decir, pero es difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Debiendo ser ya maestros después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales, que tenéis necesidad de leche y no de alimento sólido.

-c) Cuando se mantiene un error contra la conciencia y contra el claro testimonio, esto destruye la fe y tal persona pierde su membresía en la iglesia.

Tito 3:10,11 Al que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y que peca

y está condenado por su propio juicio.

Gálatas 1:8,9 Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.

-d) Un cristiano nunca alcanzará la perfección (la santificación completa) en esta vida.

Salmo 19:12 ¿Quién puede discernir sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.

Romanos 7:18 Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

Filipenses 3:12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

-e) Sin embargo, el cristiano luchará por crecer en su fe cristiana y en su entendimiento de la palabra de Dios, reconociendo que la falta de santificación puede destruir la fe.

Romanos 3:8 ¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?

Romanos 6:1,2 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

5. Estas verdades la teología católica romana las niega y enseña que la única verdadera iglesia es un cuerpo visible bajo una cabeza visible.

Vaticano I, Sesión IV, Cap. 3: Enseñamos que la Iglesia romana ha obtenido la preeminencia sobre todas las demás de modo que, cuando se preserve la unidad con el papa romano tanto en compañerismo y en la profesión de la misma fe, la iglesia de Cristo puede ser un rebaño bajo un pastor supremo.

Belarmino: La iglesia es una reunión de personas que es tan visible y tangible como la asamblea de la gente de Roma, o el reino de Francia, o la república de Venecia. Sin embargo, todos los demás están incluidos aunque sean réprobos, criminales e impíos. (*Disputations*, Vol. 11, Book 11, Concerning the Church Militant, Chapter ii, 5,6, p. 64).

Quenstedt: En la medida en que alguien pertenece a la congregación externa de alguna iglesia en particular, en esa medida también confiesa las confesiones públicas de esa iglesia y está unido con los demás, pero hasta el punto en que pertenece a la iglesia universal (invisible), hasta ese punto por los vínculos espirituales, es decir, la fe y el

amor, está en comunión tanto con la cabeza que es Cristo y con los demás piadosos. Si no hay ningún compañerismo excepto el que está entre aquellos asociados que pueden reconocerse uno al otro por señales externas y visibles, entonces toda comunión entre Cristo y la iglesia universal y sus miembros se negará, puesto que Cristo no se ve con los ojos físicos en esta vida. (*TDP*, Part IV, ch, XV, II, II, p. 496).

Vaticán II: Cristo, Mediador único, estableció su Iglesia santa, comunidad de fe, de esperanza y de caridad en este mundo como una trabazón visible ... Pero la sociedad dotada de órganos jerárquicos, y el cuerpo místico de Cristo, reunión visible y comunidad espiritual, la Iglesia terrestre y la Iglesia dotada de bienes celestiales, no han de considerarse como dos cosas, porque forman una realidad compleja, constituida por un elemento humano y otro divino. (*Lumen Gentium*, 8).

Catecismo de la Iglesia Católica, párrafo 816: "La única Iglesia de Cristo..., Nuestro Salvador, después de su resurrección, la entregó a Pedro para que la pastoreara. Le encargó a él y a los demás apóstoles que la extendieran y la gobernarán... Esta Iglesia, constituida y ordenada en este mundo como una sociedad, subsiste en ["subsistit in"] la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él" (LG 8).

Catecismo de la Iglesia Católica, párrafo 838: "La Iglesia se siente unida por muchas razones con todos los que se honran con el nombre de cristianos a causa del bautismo, aunque no profesan la fe en su integridad o no conserven la unidad de la comunión bajo el sucesor de Pedro" (LG 15). "Los que creen en Cristo y han recibido ritualmente el bautismo están en una cierta comunión, aunque no perfecta, con la Iglesia católica" (UR 3).

III. La presencia de la iglesia se hace evidente por la confesión de sus miembros.

1. La iglesia es invisible.

a) La Escritura enseña esta verdad.

1) Creemos en la iglesia debido a la promesa de Cristo.

Mateo 16:18 Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

2) Cristo, la cabeza de la iglesia, es invisible ahora para nosotros.

Hechos 1:9,11 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y lo recibió una nube que lo ocultó de sus ojos. ... los cuales les dijeron: — Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo.

1 Pedro 1:8 Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto, creyendo en él aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso.

3) La fe, que hace a la persona miembro de la iglesia, es invisible, puesto que es una actitud del corazón.

Romanos 2:29 Sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no según la letra. La alabanza del tal no viene de los hombres, sino de Dios.

Romanos 10:9,10 Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

1 Corintios 4:5 Así que no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas y manifestará las intenciones de los corazones.

Colosenses 3:3 Porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4) Sólo Dios, quien lee el corazón, conoce a los miembros de su iglesia.

2 Timoteo 2:19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos y Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Juan 10:14 Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen.

Mateo 7:23 Entonces les declararé: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!”.

Mateo 25:12 Pero él, respondiendo, dijo: “De cierto os digo que no os conozco”.

5) Algunas personas, incluyendo algunos cristianos, pueden ser engañados acerca de la presencia de la iglesia.

Lucas 17:20,21 Preguntado por los fariseos cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: —El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: “Helo aquí”, o “Helo allí”, porque el reino de Dios está entre vosotros.

1 Reyes 19:14,18 Él respondió: —He sentido un vivo celo por Jehová, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Solo yo he quedado y me buscan para quitarme la vida. ... Pero haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal y cuyas bocas no lo besaron.

b) Aunque no podemos ver la iglesia, podemos ver la prueba de su presencia.

1) Jesús habla de la iglesia como un cuerpo que se puede discernir, que puede amonestar a los pecadores y administrar las llaves, y a la que la gente puede apelar.

Mateo 16:18 Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

Mateo 18:17-20 Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo. Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

2) En sus cartas, Pablo se dirige a grupos de personas como iglesias.

1 Corintios 1:2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

2 Corintios 1:1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya.

Gálatas 1:2 Y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:

1 Tesalonicenses 1:1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Romanos 1:7 A todos los que estáis en Roma, amados de Dios y llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Efesios 1:1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso.

Filipenses 1:1 Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos.

Colosenses 1:2 A los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

3) A veces el crecimiento de la iglesia se registra en números.

Hechos 2:41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Hechos 4:4 Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los hombres era como cinco mil.

4) Podemos notar dos cosas en estos ejemplos.

-a) Todos estos pasajes hablan de grupos de creyentes como iglesias. Aunque no son la iglesia universal, son evidencia de su existencia.

-b) Los seres humanos podían percibir estos cuerpos como iglesias.

2. La iglesia se puede percibir porque usa los medios de gracia, las marcas de la iglesia (*notae ecclesiae*).

a) Por su misma naturaleza, cada creyente confiesa a Cristo como el Salvador.

1) La Escritura enseña esta verdad.

Mateo 12:34 ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos?, porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Hechos 4:20 Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

Romanos 10:9,10 Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Lutero: Debido a sus confesiones la congregación de la iglesia es visible. (Weimar, 39/2, p. 161).

2) La Escritura también hace excepciones a esta regla.

Juan 19:38 Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces fue y se llevó el cuerpo de Jesús.

b) Los medios de gracia crean y mantienen la iglesia.

Mateo 28:19 Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Juan 8:31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: —Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.

Romanos 10:14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

2 Corintios 4:5,6 No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús, porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Tito 3:5 Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

1 Pedro 1:23 Pues habéis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Isaías 55:10,11 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié.

Apología, Artículo VII, 5: Pero la iglesia no es sólo una comunidad que se caracteriza por ciertos factores exteriores y ritos, como otros gobiernos, sino que es sobre todo la comunidad de la fe y del Espíritu Santo en los corazones, aunque posee señales exteriores para que se la pueda conocer: La doctrina pura del evangelio, y la administración de los sacramentos conforme al evangelio de Cristo. Esta sola es la iglesia que se llama cuerpo de Cristo, cuerpo al cual Cristo renueva con su Espíritu, lo santifica y lo gobierna ...

c) **Todo el que se adhiere a los medios de gracia debe ser considerado miembro de la iglesia.**

1) **Conforme a los dictados del amor cristiano, debemos aceptar toda confesión como sincera (aunque algunas tal vez no lo sean).**

1 Corintios 13:4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se envanece.

1 Timoteo 6:5 [Habrá] discusiones necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia.

2 Timoteo 3:1-5 También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno, traidores, impetuosos, engreídos, amadores

de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. A esos, evítalos.

2) Una persona puede ser llevada a “confesar” por otras causas que la fe.

Salmo 7:9 Termine ahora la maldad de los malvados, mas establece tú al justo, porque el Dios justo prueba la mente y el corazón.

1 Samuel 16:7 Pero Jehová respondió a Samuel: —No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

3) A nosotros no nos corresponde poner al descubierto tal hipocresía, sino a Dios.

Vea Ananías y Safira

Mateo 18:17 Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

1 Corintios 5:13 A los que están fuera, Dios los juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

4) Si se manifiesta la confesión poco sincera de un hipócrita, esa persona deja de ser un hipócrita y debe ser excluida de la comunión de los que confiesan como un incrédulo público.

Filipenses 1:6,7 Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. Y es justo que yo sienta esto de todos vosotros, porque os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

3. Note los siguientes términos que usan los dogmáticos luteranos.

a) Reconociendo que la Escritura usa la palabra “iglesia” en varias formas, hacen las siguientes distinciones.

1) Hablan de la iglesia en una forma estricta, es decir, de la asamblea de los santos (*ecclesia stricte dicta—congregatio sanctorum*).

2) Hablan de la iglesia en una forma más amplia, es decir, de la asamblea visible de los que son llamados (*ecclesia late dicta—coetus visibilis vocatorum*).

Apología, VII, VIII, 28: Por eso nosotros consideramos, de acuerdo con las

Escrituras, que la iglesia propiamente dicha es la congregación de los santos, que de veras creen el evangelio de Cristo y tienen el Espíritu Santo. Pero reconocemos también que en esta vida, junto con los santos se hallan mezclados hipócritas y malos, asociados a las señales exteriores, que igualmente son miembros de la iglesia a raíz de dicha asociación, y por ello ocupan cargos en la iglesia. Y no pierden eficacia los sacramentos al ser administrados por indignos, pues éstos, por haber sido llamados por la iglesia, no representan a su propia persona sino a la persona de Cristo, tal como él mismo lo dice: “El que a vosotros oye, a mí me oye” (Lc. 10:16). Por tanto, cuando administran la palabra de Cristo y los sacramentos, lo hacen como representantes de Cristo y en su lugar. Esto es lo que nos enseñan aquellas palabras de Cristo, para que no nos escandalicemos por la indignidad de los ministros.

b) Éstas no se consideran dos iglesias diferentes sino una iglesia vista desde dos perspectivas.

Hebreos 12:22-24 Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos. Os habéis acercado a Dios, Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús, Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Efesios 1:22,23 Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Quenstedt: No sostenemos que haya dos iglesias, una verdadera, real e interna, la otra sólo nominal y externa. Más bien, decimos que la misma iglesia se ve desde dos puntos de vista, es decir, desde dentro y desde fuera, o en vista del llamamiento y la comunión externa, que consiste en la profesión de la fe y el uso de los sacramentos, y en vista de la regeneración interna y el compañerismo interno (espiritual), que consiste en el vínculo del Espíritu. Concedemos que en la primera manera también los hipócritas e incrédulos pertenecen a la iglesia, pero en la segunda manera de ver la cosa (endíadis) sostenemos que sólo los que realmente creen y son santificados pertenecen a ella. (*Systema*, VI, p. 488).

4. Los católicos insisten en que la única verdadera iglesia está unida bajo el pontífice romano.

Catecismo de la Iglesia Católica, párrafo 816: "La única Iglesia de Cristo..., Nuestro Salvador, después de su resurrección, la entregó a Pedro para que la pastoreara. Le encargó a él y a los demás apóstoles que la extendieran y la gobernarán... Esta Iglesia, constituida y ordenada en este mundo como una sociedad, subsiste en ["subsistit in"] la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él".

IV. La Escritura enseña que hay una santa iglesia cristiana y apostólica.

1. La iglesia es una.

Gálatas 3:10,28 Todos los que dependen de las obras de la Ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito sea el que no permanezca en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para cumplirlas. ... Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

a) Esta unidad es asunto de la fe.

Efesios 4:3-6 Procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz: un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos.

b) Los medios de gracia producen esta unidad.

Confesión de Augsburgo, VII, 2-4: Para la verdadera unidad de la iglesia cristiana es suficiente que se predique unánimemente el evangelio conforme a una concepción genuina de él y que los sacramentos se administren de acuerdo a la palabra divina. Y no es necesario para la verdadera unidad de la iglesia que en todas partes se celebren de modo uniforme ceremonias de institución humana. Como Pablo dice a los efesios en 4:4-5: “Un cuerpo y en Espíritu, como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo”.

Apología, VII, 30, 31: También condenan nuestros adversarios la parte del artículo séptimo en que dijimos que para la verdadera unidad de la iglesia es suficiente con que haya un consenso en cuanto a la doctrina del evangelio y la administración de los sacramentos, y que no es necesario que en todas partes se tengan las mismas tradiciones humanas, o ritos, o ceremonias instituidas por los hombres. A este respecto hacen una distinción entre los ritos de uso general y los particulares, y aprueban nuestro artículo con el entendimiento de que se refiere a los ritos particulares; no lo aceptan, en cambio, en lo relativo a ritos de uso general. No llegamos a entender suficientemente qué quieren decir nuestros adversarios. Nosotros hablamos de la unidad verdadera, es decir, de la unidad espiritual, sin la cual no puede haber fe en el corazón o justicia del corazón ante Dios.

Fórmula de Concordia, Ep., X, 7: También creemos, enseñamos y confesamos que ninguna iglesia debe condenar a otra por tener menos o más ceremonias no ordenadas por Dios que las otras, si es que por lo demás existe entre ellas unidad en la doctrina y en todos sus artículos de fe, como también en el uso correcto de los santos sacramentos, así lo expresa el bien conocido dicho: “Un desacuerdo en el ayuno no destruye el acuerdo en la fe”.

2. La Escritura enseña que la iglesia es santa.

a) La iglesia es santa porque tiene el perdón de los pecados por medio de Cristo.

Efesios 5:25-27 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el

lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviera mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa y sin mancha.

Filipenses 3:9 Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley, sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios y se basa en la fe.

b) Esta santidad no es algo que se puede ver.

Artículos de Esmalcalda, XII, 1-3: No les concedemos que ellos sean la iglesia y tampoco lo son. Y no queremos oír lo que ellos mandan o prohíben bajo el nombre de la iglesia. Pues gracias a Dios, un niño de siete años sabe qué es la iglesia, es decir, los santos creyentes y “el rebaño que escucha la voz de su pastor” (Jn 10:3). En efecto, los niños rezan de este modo: “Yo creo en una santa iglesia cristiana”. Esta santidad no consiste en sobrepellices, tonsuras, albas y en otras de sus ceremonias que han inventado sobrepasando por completo la Sagrada Escritura, sino en la palabra de Dios y en la verdadera fe.

3. La Escritura enseña que la iglesia es universal (católica).

Juan 10:16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; a esas también debo atraer y oirán mi voz, y habrá un rebaño y un pastor.

Hechos 10:34,43 Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: —En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,... De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él crean recibirán perdón de pecados por su nombre.

Romanos 3:21-24 Pero ahora, aparte de la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la Ley y por los Profetas: la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él, porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.

Gálatas 3:6-9,28,29 Así Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que tienen fe, estos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los que tienen fe son bendecidos con el creyente Abraham. ... Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendientes de Abraham sois, y herederos según la promesa.

Apocalipsis 7:9 Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos.

a) Hay dos etapas en el desarrollo de la iglesia.

1) Hablamos de la iglesia militante.

Efesios 6:10-17 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en su fuerza poderosa. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo, porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, vestidos con la coraza de justicia y calzados los pies con el celo por anunciar el evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

1 Pedro 5:8,9 Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. Resistidlo firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

1 Juan 5:4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

Romanos 7:14,15 Sabemos que la Ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado. Lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que detesto, eso hago.

Gálatas 5:17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

2) Hablamos de la iglesia triunfante.

Apocalipsis 2:10 No temas lo que has de padecer. El diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. ¡Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida!

Apocalipsis 4:4 Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y en los tronos vi sentados a veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

2 Timoteo 4:7,8 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

3) Éstas no son dos, sino una iglesia universal.

Hebreos 12:22,23 Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos. Os habéis acercado a Dios, Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos.

Colosenses 1:18-20 Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia, porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

b) No hay salvación fuera de la iglesia.

1) La Escritura enseña esta verdad.

Juan 14:6: Jesús le dijo: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

2) Nuestras confesiones enseñan esta verdad.

Catecismo Mayor, Tercer Artículo, 56, 66: Sin embargo, fuera de la cristiandad, donde no existe el evangelio tampoco hay perdón alguno, lo mismo que no puede haber santificación. Por eso, se han separado y excluido ellos mismos de la cristiandad, todos los que quieren buscar y merecer la santificación no por el evangelio y la remisión de los pecados, sino por sus obras. ... Por eso, estos artículos del Credo nos separan y nos ponen aparte a nosotros los cristianos de todos los demás hombres de la tierra, pues quienes están fuera de la cristiandad, sean paganos o turcos, judíos o falsos cristianos, o hipócritas, aunque crean y adoren a un solo dios verdadero, ignoran no obstante, los verdaderos propósitos de Dios frente a ellos y no pueden esperar de él ningún amor, ni bien; y, por lo tanto, permanecen bajo la ira y la condenación eternas, pues no tienen a Cristo, el Señor, y, además, no son iluminados y agraciados con ningún don por el Espíritu Santo.

La Iglesia Católica Romana aplica esta afirmación a su iglesia visible.

Vea *Unam sanctam*, 1302, Bonifacio VIII (vea Artículos de Esmalcalda, Del poder y la primacía del Papa, 34).

Vaticano II: Esta Iglesia ... es necesaria para la Salvación ... Por lo cual no podrían salvarse quienes, sabiendo que la Iglesia católica fue instituida por Jesucristo como necesaria, rehusaran entrar o no quisieran permanecer en ella. (Lumen Gentium, 14). Pues los que inculpablemente desconocen el Evangelio de Cristo y su Iglesia, y buscan con sinceridad a Dios, y se esfuerzan bajo el influjo de la gracia en cumplir con las obras de su voluntad, conocida por el dictamen de la conciencia, pueden conseguir la salvación eterna. (Lumen Gentium, 16)

4. La Escritura enseña que la iglesia es apostólica.

a) Está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas.

Efesios 2:20 Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.

Juan 17:20 Pero no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.

Hechos 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

b) Esto no quiere decir que la Escritura enseña una sucesión apostólica de una jerarquía en la iglesia como algunos creen.

Catecismo de la Iglesia Católica, párrafo 869: La Iglesia es **apostólica**: Está edificada sobre sólidos cimientos: "los doce apóstoles del Cordero" (Ap 21, 14); es indestructible (cf Mt 16, 18); se mantiene infaliblemente en la verdad: Cristo la gobierna por medio de Pedro y los demás apóstoles, presentes en sus sucesores, el Papa y el colegio de los obispos.

Timothy Ware: La iglesia ortodoxa es una iglesia jerárquica. Un elemento esencial en su estructura es la sucesión apostólica de los obispos. (*The Orthodox Church*, p. 248).

La iglesia anglicana/episcopal también cree en la sucesión apostólica.

Lutero: No tenemos que prestar atención al cuco de estos que se hacen pasar por alguien cuando distinguen entre el poder de las llaves y el uso de ellas, una distinción que no se basa en ninguna Escritura sino sólo en su propia temeridad. Como es usual, dan por sentado lo que deben probar. Porque cuando les corresponde demostrar que tienen un poder diferente del que tiene toda la iglesia, se apresuran como si esto ya se hubiera demostrado, y luego siguen con esta distinción ficticia de que el poder de las llaves pertenece a la iglesia, pero su uso pertenece a los obispos. Esto es frívolo, y el argumento no tiene nada para apoyarlo. Cristo da tanto el poder como el uso de las llaves a cada cristiano, cuando dice: "Tenlo por gentil" (Mt. 18:17). (*LW* 40, p. 26).

V. A la iglesia se le ha encomendado las llaves del reino de los cielos.

1. Cristo arregló la iglesia como su cuerpo para que los miembros se pudieran apoyar y animar unos a los otros en la fe.

a) La Escritura enseña esta verdad.

Efesios 4:16 De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Colosenses 2:19 Pero no unido a la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

1 Corintios 12:7-11 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos. A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos

géneros de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

1 Pedro 4:10,11 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Romanos 12:4,5 De la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

1 Corintios 12:12-14 Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo, porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

Catecismo Mayor, Tercer Artículo, 51-53: Este es el sentido y el contenido principales de esta adición: Creo que existe en la tierra un santo grupo reducido y una santa comunidad que se compone de puros santos, bajo una cabeza única que es Cristo, convocada por el Espíritu Santo, en una misma fe, en el mismo sentido, y en la misma comprensión, con diferentes dones, pero estando unánimes en el amor, sin sectas, ni divisiones. Yo soy también parte y miembro de esta comunidad y participante y codisfrutante de todos los bienes que tiene, llevado a ello por el Espíritu Santo e incorporado por el hecho de que escuché y continúo escuchando la palabra de Dios, la cual es el comienzo para ingresar en ella. Pues, antes de haber sido introducidos a ella pertenecíamos totalmente al diablo, como los que no han sabido nada de Dios, ni de Cristo. Por lo tanto, el Espíritu Santo permanecerá con la santa comunidad o cristiandad hasta el día del juicio final, por la cual nos buscará, y se servirá de ella para dirigir y practicar la palabra, mediante la cual hace y multiplica la santificación, de modo que la cristiandad crezca y se fortalezca diariamente en la fe y sus frutos que él produce.

b) Los miembros del cuerpo de Cristo se apoyan y animan unos a los otros en la fe por el ministerio de las llaves.

1) El ministerio de las llaves es la autoridad para declarar o retener el perdón de los pecados.

Mateo 16:19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.

Mateo 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo.

Juan 20:23 A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos.

Artículos de Esmalcalda, VII, Las Llaves 1-3: Las llaves son un oficio y poder conferidos a la iglesia por Cristo para ligar y desligar los pecados, no solamente los pecados groseros y manifiestos, sino también los sutiles, ocultos, que Dios solo conoce, como está escrito: “¿Quién sabe cuántos errores comete” (Sal. 19:12) y Pablo mismo se lamenta en el capítulo séptimo de la Epístola a los Romanos de que él sirve con la carne a la “ley del pecado” (Ro. 7:23). Pues no nos corresponde a nosotros, sino sólo a Dios juzgar cuáles, cuán grandes y cuántos son los pecados, como está escrito: “No entres en juicio con tu servidor, pues para ti no hay hombre alguno vivo que sea justo” (Sal. 143:2). También dice Pablo en el capítulo cuarto de la Primera Epístola a los Corintios: “Yo no soy consciente de nada, pero no por eso soy justo” (1 Co. 4:4).

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 24, 68: Además, es necesario reconocer que las llaves no pertenecen a la persona de cierto individuo, sino a toda la iglesia, como es atestiguado por muchos argumentos claros y firmes. Pues Cristo, después de hablar de las llaves en Mateo 18:19, dice: “Si dos o tres de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra”, etc. Por eso, confiere las llaves especial e inmediatamente a la iglesia, así como, por la misma razón, la iglesia principalmente posee el derecho del llamamiento. A causa de ellos, es necesario considerar a Pedro en estos pasajes como el representante de toda la compañía de apóstoles y, debido a ello, estos pasajes no atribuyen a Pedro ninguna prerrogativa, superioridad o poder especiales. ... Aquí corresponden las palabras de Cristo que testifican que las llaves han sido dadas a la iglesia y no meramente a algunas personas: “Donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20).

2) El poder de las llaves es idéntico a los medios de gracia.

Marcos 16:15 Y les dijo: —Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Mateo 28:19 Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

1 Corintios 11:24,25 Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de mí.

Confesión de Augsburgo, XXVIII, 5-9: Nuestros teólogos enseñan que, de acuerdo con el evangelio, el poder de las llaves o de los obispos es un poder y mandato divino de predicar el evangelio, de perdonar y retener los pecados y de distribuir y administrar los sacramentos, porque Cristo envió a los apóstoles con el siguiente encargo: “Como me envió el Padre, así también yo os envío. Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos”

(Jn. 20:21-23). Este mismo poder de las llaves o de los obispos se practica y se realiza únicamente mediante la enseñanza y la predicación de la palabra de Dios y la administración de los sacramentos a muchas personas o individualmente, según el encargo de cada uno. De esta manera no se otorgan cosas corporales sino cosas y bienes eternos, a saber, la justicia eterna, el Espíritu Santo y la vida eterna. Estos bienes no pueden obtenerse sino por el ministerio de la predicación y la administración de los santos sacramentos, porque San Pablo dice: El evangelio “es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Ro. 1:16).

Apología, XII, 176: Pero las llaves tienen poder de atar y de absolver únicamente en la tierra, según aquel texto (Mt. 16:19): “Todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos”. Queda en pie, sin embargo, lo que hemos dicho antes, que las llaves no tienen el poder de imponer penas o de establecer cultos, sino sólo el mandato de perdonar los pecados a los que se convierten, y de acusar y excomulgar a los que no quieren convertirse. Pues así como “desatar” significa “perdonar los pecados”, así también “atar” significa “no perdonar los pecados”. Debe tenerse en cuenta que Cristo habla de un reino espiritual. Y el mandamiento de Dios es que los ministros del evangelio absuelvan a los que se convierten, según el texto (2 Co. 10:8): “Nos fue dado poder para edificación”.

Artículos de Esmalcalda, IX Sobre la Excomunión: La excomunión mayor, como el papa lo designa, no la admitimos, la consideramos como mera pena secular y no nos concierne a nosotros, siervos de la iglesia. Pero, la menor, esto es, la verdadera excomunión cristiana, consiste en que no se debe permitir a los pecadores manifiestos y obstinados acercarse al sacramento o a otra comunión de la iglesia, hasta que se corrijan y eviten los pecados, y los predicadores no deben mezclar las penas civiles en este castigo espiritual o excomunión.

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 67 Porque dondequiera existe la iglesia, allí también existe el derecho de administrar el evangelio. Por lo cual, es necesario para la iglesia retener el derecho de llamar, elegir y ordenar ministros. Este derecho es un don dado exclusivamente a la iglesia, y ninguna autoridad humana puede quitárselo a la iglesia, como también Pablo lo testimonia a los efesios cuando dice: “Cuando él subió al cielo, dio dones a los hombres” (Ef. 4:8, 11, 12). Y enumera a pastores y maestros entre los dones que especialmente pertenecen a la iglesia, y añade que son dados para la obra del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo. Por ende, dondequiera que hay una verdadera iglesia, allí existe también necesariamente el derecho de elegir y ordenar ministros. Tal como en un caso de necesidad, hasta un lego absuelve y se vuelve ministro y pastor de otro; como la historia que narra Agustín acerca de dos cristianos en un barco, uno de los cuales bautiza al catecúmeno, el cual, después del bautismo, absuelve a aquél.

c) La iglesia administra los medios de gracia con la actitud de Cristo.

1) Cristo es la cabeza de la iglesia.

Efesios 1:22 Y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia.

Colosenses 1:18 Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.

2) La actitud es de servicio en amor.

Mateo 20:28 Como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos.

Lucas 19:10 Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

3) La iglesia imita la actitud de Cristo.

Filipenses 2:5-8 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

d) Dios no prescribe los métodos que debemos usar para administrar los medios de gracia.

1) Los miembros de la iglesia tienen la libertad de los hijos adultos.

1 Corintios 3:21-23 Así que, ninguno se gloríe en los hombres, porque todo es vuestro: sea Pablo, Apolos o Cefas, sea el mundo, la vida o la muerte, sea lo presente o lo por venir. Todo es vuestro, y vosotros sois de Cristo y Cristo es de Dios.

Gálatas 4:4-6 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

2) Cristo confía que aprovecharemos a lo máximo toda oportunidad.

2 Corintios 4:2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios. Por el contrario, manifestando la verdad, nos recomendamos, delante de Dios, a toda conciencia humana.

1 Corintios 9:19-23 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo

de todos para ganar al mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la Ley (aunque yo no esté sujeto a la Ley) como sujeto a la Ley, para ganar a los que están sujetos a la Ley; a los que están sin Ley, como si yo estuviera sin Ley (aunque yo no estoy sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin Ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

3) Cuando Cristo encomendó las llaves a la iglesia, no dio un programa rígido de instrucciones en cuanto a cómo usarlas.

Mateo 16:19 Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos.

Mateo 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo.

Juan 20:23 A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos.

Romanos 13:8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, pues el que ama al prójimo ha cumplido la Ley.

4) Proveyó a la iglesia de su Espíritu y los dones espirituales.

Juan 20:22 Y al decir esto, sopló y les dijo: —Recibid el Espíritu Santo.

Romanos 12:4-8 De la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. Tenemos, pues, diferentes dones, según la gracia que nos es dada: el que tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe; el de servicio, en servir; el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

1 Corintios 12:4-7 Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de actividades, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.

Efesios 4:11-13 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

1 Pedro 2:9 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

5) La iglesia antigua aplicó los medios de varias maneras.

Mateo 18:15-17 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano. Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

1 Corintios 5:1-5,11-13 Se ha sabido que hay entre vosotros fornicación, y fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; a tal extremo que alguno tiene a la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien lamentarlo y haber quitado de en medio de vosotros al que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo pero presente en espíritu, como si estuviera presente he juzgado ya al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. ... Más bien os escribí para que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, sea fornicario, avaro, idólatra, maldiciente, borracho o ladrón; con el tal ni aun comáis, porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? A los que están fuera, Dios los juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

Romanos 14:1 Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones.

Romanos 15:1 Los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos.

Gálatas 6:1 Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Hechos 13:1-3 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Colosenses 3:16,17 La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros. Enseñaos y exhortaos unos a otros con toda sabiduría. Cantad con gracia en vuestros corazones al Señor, con salmos, himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Hechos 15:6,22,30,31 Entonces se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto. ... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir a algunos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas, que tenía por sobrenombre Barsabás, a Silas, hombres principales entre los hermanos, ... Así pues, los que fueron enviados descendieron a Antioquía y, reuniendo a la congregación, entregaron la carta. Habiéndola leído, se regocijaron por la consolación.

Romanos 16:17,18 Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido. Apartaos de ellos, porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y halagos engañan los corazones de los ingenuos.

6) Jesús enfatiza que la iglesia hará grandes esfuerzos por recuperar al hermano extraviado.

Mateo 18:15-17 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano. Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

1 Timoteo 5:20 A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.

2 Corintios 2:5-11 Si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos. Así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarlo y consolarlo, para que no sea consumido por demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor hacia él, pues también con este propósito os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. Al que vosotros perdonáis, yo también, porque también yo, lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, para que Satanás no saque ventaja alguna sobre nosotros, pues no ignoramos sus maquinaciones.

Gálatas 6:1 Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

2. La iglesia respetará la autoridad humana pero no se sujetará a ella al administrar las llaves.

a) La iglesia reconocerá que tiene un papel único en esta área.

1) El poder más grande que Dios ha dado a su iglesia es la autoridad para perdonar los pecados.

Marcos 2:5-8 Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: —Hijo, tus pecados te son perdonados. Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensaban para sí: ¿Por qué habla este de ese modo? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? Y conociendo luego Jesús en su espíritu que pensaban de esta manera dentro de sí mismos, les preguntó: —¿Por qué pensáis así?

Lucas 5:21 Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a pensar, diciendo: ¿Quién es este que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?.

2) Al ejercer este poder la iglesia no debe estar sujeta a la autoridad humana.

1 Corintios 7:23 Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

2 Corintios 3:17 El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

3) Al ejercer este poder la iglesia no debe abusar de su autoridad ni tiranizar a los creyentes ni a los incrédulos.

Romanos 14:4,10 ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio Señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerlo estar firme. ... Tú, pues ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano?, porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

Mateo 20:25-28 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: —Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos.

Lucas 22:24-30 Hubo también entre ellos una discusión sobre quién de ellos sería el mayor. Pero él les dijo: —Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el más joven, y el que dirige, como el que sirve, pues, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Pero yo estoy entre vosotros como el que sirve. Y vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un Reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

1 Pedro 5:2,3 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestá, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 74-76. Es cierto que la jurisdicción común de excomulgar a quienes son culpables de crímenes manifiestos, pertenece a todos los pastores. Esto los obispos lo han reservado tiránicamente sólo para ellos y lo han usado para ganancia. Pues es evidente que los oficiales, como se les llama, han ejercido una arbitrariedad intolerable y, ya sea a causa de la avaricia o debido a otros perversos deseos, han atormentado a seres humanos y los han excomulgado sin el debido proceso legal. ¡Qué tiranía es que funcionarios civiles tengan el poder de excomulgar a seres humanos a su arbitrio, sin el debido proceso legal! ¡Y en qué clase de asuntos han abusado ellos de este poder! Ciertamente no en castigar verdaderas ofensas, sino en relación con la violación de ayunos o festividades y similares bagatelas. Sólo algunas veces castigaron a personas envueltas en adulterio, pero en este asunto muchas veces vejaban a hombres inocentes y sinceros. Además, ya que esto es una ofensa muy seria, nadie debiera ser condenado sin el debido proceso legal. Por eso, ya que los obispos han reservado tiránicamente esta jurisdicción sólo para ellos, y la han abusado vergonzosamente, no es necesario obedecer a los obispos a causa de esta jurisdicción. Y ya que tenemos buenas razones para no obedecer, es justo también que restauremos esta jurisdicción a pastores piadosos y velemos que sea ejercida apropiadamente para la reforma de la moral y para la gloria de Dios.

b) Los papeles que la iglesia y el estado desempeñan al administrar la disciplina y el castigo no deben confundirse.

Note: Vea notas tomo I p. 292ss.

1) El papel de la iglesia es ganar y nutrir las almas con el evangelio.

-a) Esto no quiere decir que la iglesia no se preocupará acerca del bienestar físico tanto de los creyentes como de los incrédulos.

Hechos 6:1-4 En aquellos días, como crecía el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, que las viudas de aquellos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: —No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la Palabra.

Santiago 1:27 La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo.

-b) La iglesia usará la espada del Espíritu (ley y evangelio) como una herramienta para ganar y nutrir a las almas.

Mateo 28:19-20 Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Efesios 6:13-17 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, vestidos con la coraza de justicia y calzados los pies con el celo por anunciar el evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

-c) La iglesia no debe esperar que el gobierno civil la ayude en su tarea ni use sus herramientas.

Mateo 26:52 Entonces Jesús le dijo: —Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

2 Corintios 10:4-6 Y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía. Esa roca era Cristo. Pero de la mayoría de ellos no se agradó Dios, por lo cual quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

2) El papel del estado es mantener la paz y la estabilidad por medio de la espada (la ley civil y los castigos).

Romanos 13:1-7 Sométase toda persona a las autoridades superiores, porque no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno y serás alabado por ella, porque está al servicio de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme, porque no en vano lleva la espada, pues está al servicio de Dios para hacer justicia y para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia, pues por esto pagáis también los tributos, porque las autoridades están al servicio de Dios, dedicadas continuamente a este oficio. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

3) La iglesia y sus miembros deben resistir pasivamente al estado si éste le ordena desobedecer la palabra de Dios.

Hechos 4:19 Pero Pedro y Juan respondieron diciéndoles: —Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios.

Hechos 5:29 Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: —Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

c) Tanto el punto de vista católico romano como el punto de vista tradicional calvinista están equivocados en este artículo.

1) El punto de vista tradicional calvinista sostiene que el reino de Dios debe realizarse en la tierra por medio del estado.

Jueces 21:25 En aquellos días no había rey en Israel y cada cual hacía lo que bien le parecía.

Calvino: Con lo cual es fácil refutar la locura de aquellos que quisieran que los gobernantes, poniendo a Dios y a la religión bajo sus pies, no se preocupasen en absoluto más que de guardar la justicia entre los hombres. Como si Dios hubiese constituido en su lugar a los que gobiernan para que decidan sobre las diferencias y procesos acerca de cosas terrenas, y se hubiese olvidado de lo principal: que sea servido como se debe, conforme a la norma de la ley. (*Insititución*, IV, 20, 9).

3) El punto de vista católico romano sostiene que la iglesia es la cabeza del estado.

Catholic Encyclopedia: El estado, entonces, existe para ayudar al hombre a obtener la felicidad temporal; la iglesia, la eterna. De estos dos propósitos, el segundo es el de mayor importancia. ... Por tanto, está claro que el propósito de la iglesia es superior en el orden de la divina providencia y del esfuerzo justo humano que el del estado. ... En todo asunto que no es puramente espiritual ni puramente temporal, sino al mismo tiempo tanto espiritual como temporal, las dos jurisdicciones pueden participar, y así al introducirse dan motivo para que choquen, para lo cual debe haber un principio para la solución. En caso de contradicción directa, que hace imposible que las dos jurisdicciones se ejerzan, prevalece la jurisdicción de la iglesia, y se excluye la del estado. ... En forma análoga, cada corte superior siempre juzga su propia jurisdicción frente a una inferior. (“State and Church,” Online Edition).

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 31,33-35: El segundo artículo es aún más claro que el primero, porque Cristo ha dado sólo a los apóstoles el poder espiritual, esto es, el mandato de predicar el evangelio, anunciar el perdón de los pecados, administrar los sacramentos y excomulgar a los impíos sin violencia física. No les dio el poder de la espada o el derecho de establecer, ocupar o transferir los reinos del mundo. ... Por eso, son falsas e impías la constitución de Bonifacio VIII,

distinción 22 del capítulo “Omnes”, y otras declaraciones similares que sostienen que el papa es por derecho divino señor de los reinos del mundo. Esta noción ha causado que descendieran horribles tinieblas sobre la iglesia y que más tarde se originaran grandes disturbios en Europa. El ministerio del evangelio fue desatendido. El conocimiento de la fe y del reino espiritual se extinguieron. Se consideraba que la justicia cristiana se hallaba en el gobierno externo establecido por el papa. Luego los papas comenzaron a tomarse reinos para sí, a transferir reinos y a acosar a los reyes de casi todas las naciones de Europa, pero especialmente a los emperadores de Alemania, con injustas excomuniones y guerras, con el propósito, algunas veces, de ocupar ciudades italianas, otras veces para sujetar a su poder a los obispos alemanes y privar a los emperadores del derecho de nombrar obispos. En verdad, hasta está escrito en las Clementinas: “Cuando el trono imperial está vacante, el papa es el legítimo sucesor”.

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 2: Luego también añade que por derecho divino tiene dos espadas, esto es, la autoridad de conferir y transferir reinos.

V. Reunidos por el Espíritu Santo, los cristianos se reunirán para edificarse mutuamente y para realizar con más eficiencia la obra de la iglesia.

1. La Escritura se refiere a las reuniones locales de cristianos.

a) Las llama iglesias.

Hechos 8:1 En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén.

Hechos 14:23,27 Constituyeron ancianos en cada iglesia y, después de orar y de ayunar, los encomendaron al Señor en quien habían creído. ... Al llegar, reunieron a la iglesia y les refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.

Hechos 20:28 Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

Romanos 16:16 Saludaos los unos a los otros con beso santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo.

1 Corintios 1:2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

1 Corintios 11:16 Con todo, si alguno quiere discutir, sepa que ni nosotros ni las iglesias de Dios tenemos tal costumbre.

1 Corintios 14:23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un lugar, y todos hablan en

lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

1 Corintios 16:1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

1 Timoteo 3:5 ... (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)

b) Este nombre se aplica porque son reuniones de cristianos “en el nombre de Jesús”.

1) Cuando los cristianos se reúnen para aplicar las llaves, la obra de la iglesia se está haciendo.

Mateo 18:20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

2) Los cristianos pueden reunirse por otras razones además de cumplir la obra de la iglesia. (Ejemplo, el equipo de fútbol de la Iglesia San Juan. ¿Es necesario que uno sea miembro de la iglesia para participar en el equipo?)

c) El propósito de estas reuniones es cumplir la obra del reino de Cristo.

1) Reunidos alrededor de Cristo y su palabra, los miembros se edificarán unos a otros en la fe.

1 Tesalonicenses 4:1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús que, de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducirlos y agradar a Dios, así abundéis más y más.

Efesios 4:13-15 [Seremos edificados] hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error; sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4:16 De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Gálatas 6:1,2 Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Mateo 18:15 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano.

Compare versículo 17: Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

2) Los miembros también buscarán compartir con otros el evangelio en su área local y en el mundo entero.

Mateo 10:32 A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Hechos 13:1-3 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

1 Pedro 2:9 Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

2. Una “congregación” es un cuerpo eclesiástico que consiste de dos o más cristianos. (En general, “una congregación” se refiere a un grupo formalmente organizado.)

a) El uso público de las llaves debe llevarlo a cabo la congregación como una totalidad y no los cristianos individuales actuando por su cuenta.

Mateo 18:19,20 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

1 Corintios 5:1-5 Se ha sabido que hay entre vosotros fornicación, y fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; a tal extremo que alguno tiene a la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien lamentarlo y haber quitado de en medio de vosotros al que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo pero presente en espíritu, como si estuviera presente he juzgado ya al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 24: Además, es necesario reconocer que las llaves no pertenecen a la persona de cierto individuo, sino a toda la iglesia, como es atestiguado por muchos argumentos claros y firmes: Pues Cristo, después de hablar de las llaves en Mateo 18:19, dice: “Si dos o tres de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra”, etc. Por eso, confiere las llaves especial e inmediatamente a la iglesia, así como, por la misma razón, la iglesia principalmente posee el derecho del llamamiento. A causa de ellos es necesario considerar a Pedro en estos pasajes como el

representante de toda la compañía de apóstoles y, debido a ello, esos pasajes no atribuyen a Pedro ninguna prerrogativa, superioridad o poder especiales.

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 68: Aquí corresponden las palabras de Cristo que testifican que las llaves han sido dadas a la iglesia y no meramente a algunas personas: “Donde dos o tres están congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20).

Tertuliano: ¿No somos también los laicos sacerdotes? ... La autoridad de la iglesia ha establecido la diferencia entre clero y pueblo, y mediante la asamblea del clero mismo se aprobó la mayor dignidad del clero. Por tanto, en donde el orden eclesiástico, es decir, un clérigo, no está presente usted sólo es el que sacrifica, es decir, que celebra la Santa Cena, el que bautiza y el sacerdote. Pero en dondequiera que haya tres, aunque son laicos, allí está la iglesia. (*De Exhortatione Castitatis*, 7; *The Ante-Nicene Fathers*, Vol. IV, p.54).

b) El lugar en donde se reúnen los cristianos no es importante.

1) La Escritura usa la palabra “iglesia” para referirse a los cristianos que se reunían en casas.

Romanos 16:5 Saludad también a la iglesia que se reúne en su casa. Saludad a Epeneto, amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo.

1 Corintios 16:19 Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor.

Colosenses 4:15 Saludad a los hermanos que están en Laodicea, a Ninfas y a la iglesia que está en su casa.

Filemón 2 A la amada hermana Apia, a Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa.

2) La Biblia usa la palabra “iglesia” con referencia a reuniones de cristianos en una ciudad.

1 Corintios 1:2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

2 Corintios 1:1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

1 Tesalonicenses 1:1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

2 Tesalonicenses 1:1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo: etc.

3) La Escritura usa la palabra “iglesia” con referencia a reuniones de cristianos o grupos o congregaciones en una provincia o área.

1 Corintios 16:1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

Hechos 16:1-2 Después llegó a Derbe y a Listra. Había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. (ἐμαρτυρεῖτο).

2 Corintios 8:1,19 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia, ... Y no solo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo y para demostrar vuestra buena voluntad.

Gálatas 1:2,22 A las iglesias de Galacia: ... pero no me conocían personalmente las iglesias de Judea que están en Cristo.

Tito 1:5 Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieras lo deficiente y establecieras ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.

Hechos 9:31 Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

Ἡ μὲν οὖν ἐκκλησία καθ’ ὅλης τῆς Ἰουδαίας καὶ Γαλιλαίας καὶ Σαμαρείας εἶχεν εἰρήνην οἰκοδομουμένη καὶ πορευομένη τῷ φόβῳ τοῦ κυρίου καὶ τῇ παρακλήσει τοῦ ἁγίου πνεύματος ἐπληθύνετο.

2 Corintios 9:2 Pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, pues les he dicho que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestra diligencia ha estimulado a la mayoría.

1 Tesalonicenses 4:10 Y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más.

1 Corintios 5:13 A los que están fuera, Dios los juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

Compare 2 Corintios 1:1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: 2 Corintios 2:5ss.: Si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. . . .

1 Pedro 1:1 Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia.

3. La congregación local, aunque de tamaño menor, es más completa en el ámbito de su obra que un sínodo.

a) La congregación local es una reunión de cristianos en un área particular.

- 1) Su propósito es unirse en la oración, escuchar la palabra, usar los sacramentos, educar a los niños, difundir el evangelio y manifestar el amor cristiano.**
- 2) La congregación local no se debe confundir con la corporación legal. La congregación consiste sólo de creyentes. No se prescribe ninguna forma específica de organización en la Escritura.**

This We Believe: Rechazamos cualquier intento de identificar la Santa Iglesia Cristiana con una organización externa. Rechazamos cualquier insistencia en que la iglesia debe funcionar en el mundo mediante formas específicas de organización. (VII, 11).

b) Un sínodo es una organización voluntaria de congregaciones establecida para trabajar juntos en ciertos aspectos de la obra de la iglesia.

- 1) Tales grupos son iglesias, reuniones en el nombre de Jesús.**
- 2) Un sínodo es un grupo de iglesias que comparten una fe común.**

Mateo 18:19,20 Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Hechos 20:28 Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

Baier: Aunque las iglesias particulares podrían ser subdivididas en iglesias sencillas que no se componen de otras iglesias, e iglesias compuestas que se componen de otras iglesias.—Iglesias que estaban bajo el cuidado de obispos individuales, pero en la misma provincia estaban bajo el cuidado de un metropolitano (obispo), formaban una iglesia provincial. (*Compendium*, III, XIII, 19, 19g).

Walther: Primer sermón en la apertura del sínodo.

Gracia, misericordia y paz de Dios Padre y el Señor Jesucristo, el Hijo del Padre, en verdad y amor, sean con todos ustedes. Amén.

Honorables hermanos en el Señor, estimados y amados por todos:

El rasgo más importante de una comunión sinodal es la doctrina y el entendimiento puros. Un sínodo, después de todo, debe formar parte de la

iglesia de Dios en la tierra. Por esa razón también su marca de distinción es que en él “el evangelio se enseña correctamente y los sacramentos son administrados en conformidad con el evangelio”. También un sínodo no debe estar establecido sobre ningún fundamento que no sea los apóstoles y profetas, con Jesucristo como la piedra del ángulo. Además, un sínodo debe ser un rebaño de aquellos santos creyentes y corderos que escuchan la voz de su Pastor. También un sínodo ha recibido la tarea que el Salvador, cuando ascendió al cielo, dejó para su iglesia en la tierra: “Enseñándoles para que guarden todo lo que os he mandado”. También su propósito final es la salvación de los pecadores, que no se logra con otra cosa que el evangelio puro. También su primera oración no debe ser: “Venga a nos tu reino”, sino “Santificado sea tu nombre”. Sí, ¿qué digo?—aunque un sínodo tiene las más puras confesiones de la iglesia ortodoxa como su ley, pero no tiene en la práctica la doctrina pura y su entendimiento correcto, también será como uno de los sepulcros emblanquecidos que se ven hermosos desde afuera pero adentro están llenos de los huesos de hombres muertos y toda inmundicia. (*Brosamen*, p. 391).

3) El alcance de la obra del sínodo no es tan completo como el de la congregación local.

-a) No hay bautismo; hay cultos y comunión sólo en el momento en que se reúnan los delegados, etc.

-b) Su propósito: preparar ministros de la iglesia (instituciones educativas); obra misionera (dentro y fuera del país;— publicaciones; visitas; cuidado de ministros de la palabra enfermos; obra caritativa general (asilo de ancianos)).

Hechos 8:14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan.

Hechos 11:22 Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén, y enviaron a Bernabé para que fuera hasta Antioquía.

2 Timoteo 2:2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

- c) Los grupos de congregaciones y grupos de sínodos pueden formar otras asociaciones voluntarias para cumplir con ciertos aspectos de la obra de la iglesia.**
- d) En asuntos puramente locales e internos de la congregación el sínodo no puede ejercer más autoridad que la de dar consejos.**
- e) Cada uno de estos grupos no interferirá con la obra o derechos de los**

demás, sino trabajarán juntos en un espíritu de cooperación y según los acuerdos aceptados.

1) El ejercicio de las llaves y la disciplina de la iglesia no se limita a la congregación local.

August Pieper: Por la misma composición de un sínodo es evidente que el sínodo es iglesia en el mismo sentido que cada congregación local. Sus miembros ... no abandonan su cristiandad, no dejan de lado su fe, no rompen su relación con Cristo, no pierden su santidad. Como miembros del sínodo siguen siendo exactamente lo que eran como miembros de la congregación local: cristianos, creyentes. (En Jahn, *Our Great Heritage*, III, p. 362).

August Pieper: Nuestras confesiones no sólo reconocen la representación de toda la iglesia por sínodos y dicen que sus decisiones son las de la iglesia (Art. Esmalc. 56); sino nuestra iglesia en Europa siempre ha puesto la disciplina de la congregación en manos de representantes de toda la iglesia, de consistorios, de asociaciones de ministros y de sínodos. Esto podría resultar en tiranía, y efectivamente sucedió; pero en principio no iba en contra de la palabra de Dios, siempre que se hizo con el consentimiento de las congregaciones y la disciplina se administraba de acuerdo con la palabra de Dios. (*OGH*, III, p. 376).

Contra Francis Pieper: Por otro lado, la unión de congregaciones en cuerpos eclesiásticos mayores, tales como conferencias, sínodos, etc., Dios no la ha ordenado. El mandato “Dilo a la iglesia”, conforme al contexto, trata de la iglesia local o congregación y tiene que restringirse a la iglesia local. “Dilo al Sínodo”, etc., es una invención humana. (*CD*, III, p. 420).

2) Por ejemplo, en el caso de un profesor de secundaria que debe ser disciplinado, el cuerpo gobernante de la escuela tratará con su llamamiento para enseñar, el sínodo tratará su elegibilidad para recibir un llamamiento, y su congregación tratará con su membresía en la iglesia.

Note. No hay ninguna autoridad real en la iglesia sino la de la palabra. Toda otra “autoridad” es sencillamente asunto de amor y acuerdo fraternal.

VI. La iglesia puede delegar el desempeño de ciertas funciones a individuos, comités o asociaciones (*ecclesia repraesentativa*).

1. La Escritura provee algunos ejemplos.

Hechos 6:3-6 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la Palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. A estos presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

Hechos 15:2,27 Pablo y Bernabé tuvieron una discusión y contienda no pequeña con ellos. Por eso se dispuso que Pablo, Bernabé y algunos otros de ellos subieran a Jerusalén, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión. ... Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo.

2 Corintios 8:18,19 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias. Y no solo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo y para demostrar vuestra buena voluntad.

2. Dios no ha establecido una jerarquía divina para gobernar la iglesia.

Artículos de Esmalcalda, Tratado sobre el poder y la primacía del Papa, 7-8: Por eso, en primer lugar, demostremos del evangelio que el obispo romano no está por derecho divino sobre todos los demás obispos y pastores. En Lucas 22:24-27 Cristo expresamente prohíbe el señorío entre los apóstoles. Porque ésta era justamente la cuestión que los discípulos se estaban disputando entre sí cuando Cristo habló de su pasión: ¿Quién debía ser el líder y, por decirlo así, el vicario de Cristo después de su partida? Cristo reprendió a los apóstoles por este error y les enseñó que ninguno debía tener señorío o superioridad entre ellos, pero que los apóstoles debían ser enviados como iguales y debían ejercer el ministerio del evangelio en común.

Quenstedt: La asamblea de los maestros se llama “iglesia representativa”. (*TDP*, Part IV, chap. XV, p. 483).

Quenstedt: Esta asamblea de maestros y obispos también se llama un “concilio”.

Quenstedt: Aparte del presidente, los que son competentes para evaluar y juzgar no son sólo los obispos, sino cualquier creyente que esté bien capacitado en las Sagradas Escrituras, tanto laicos como el clero, que las iglesias envían a las iglesias. (*TDP*, Part IV, chap. XV, p. 485).

3. La iglesia puede delegar sólo aquellos poderes que posee.

a) La autoridad de la iglesia se restringe a la administración de las llaves.

b) Las iglesias pueden llegar a un mutuo acuerdo en cuanto a los mejores métodos de administrar las llaves en una situación particular.

Gálatas 2:9 Y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión.

c) Por amor cristiano, las congregaciones en un sínodo respetarán tales acuerdos, a menos que y hasta que sean cambiados por mutuo acuerdo.

1 Corintios 14:40 Pero hágase todo decentemente y con orden.

1 Corintios 16:14 Todas vuestras cosas sean hechas con amor.

1 Corintios 10:32 No seáis tropiezo ni a judíos ni a gentiles ni a la iglesia de Dios.

1 Corintios 11:16 Con todo, si alguno quiere discutir, sepa que ni nosotros ni las iglesias de Dios tenemos tal costumbre.

d) Su comisión limita la autoridad de cualquier representante.

4. Hay varias organizaciones que pueden llevar a cabo la obra de la iglesia.

- a) Éstas se pueden encontrar a nivel del sínodo (por ejemplo, convenciones y conferencias). Pueden consistir en delegados de las congregaciones que las constituyen. Entre sesiones sus oficiales ejecutivos, varias comisiones y comités especiales pueden a la vez representarlos.**
- b) Se pueden encontrar a nivel de la congregación.**
 - 1) Gran parte de la obra constante de una congregación se delega al consejo o junta directiva de la iglesia, la junta de educación, comités de la iglesia u otras organizaciones en la congregación.**
 - 2) Las reuniones de los miembros votantes realmente son sólo representativas.**
- c) Todas las reuniones de la iglesia (congregacional o sinodal) se deben conducir en una manera ordenada y en el espíritu del amor.**

1 Corintios 14:40 Pero hágase todo decentemente y con orden.

1 Corintios 16:14 Todas vuestras cosas sean hechas con amor.

- 1) Tales reglas de orden deben servir al cuerpo y se deben observar cuidadosamente y no aplicarse en una forma legalista.**
- 2) En algunos casos se puede decidir por votación.**
 - a) En asuntos doctrinales una votación sólo puede tener la meta de confesar una verdad, no de establecer una.**
 - b) En asuntos externos y adiaforia, todos deben estar dispuestos a aceptar el resultado.**
 - 1) La minoría no debe rechazar la decisión, sino cooperar gozosamente con la mayoría.**

-2) La mayoría no debe despiadadamente anular o pasar por alto los deseos de la minoría.

VII. Las organizaciones pueden errar en su confesión.

1. La santa iglesia de Cristo permanecerá hasta el fin.

a) El Señor promete esto en su palabra.

Mateo 16:18 Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

Mateo 24:24 Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.

Marcos 13:22 Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios para engañar, si fuera posible, aun a los escogidos.

Lucas 1:33 Reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su Reino no tendrá fin.

1 Timoteo 3:15 Para que, si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y defensa de la verdad. (στῦλος καὶ ἑδραῖωμα τῆς ἀληθείας).

Apología, 20-22: Y no es que nosotros soñemos con la república platónica, como algunos nos calumnian impiamente, sino que decimos que esta iglesia existe, y que la constituyen los verdaderos creyentes y justos esparcidos por todo el orbe. Y añadimos sus señales: La doctrina pura del evangelio y los sacramentos. Y esta iglesia es propiamente “columna de la verdad”, (1 Ti. 3:15). Guarda, en efecto, el evangelio puro y, como Pablo dice (1 Co. 3:12), el “fundamento”, esto es, el verdadero conocimiento de Cristo y la fe. Es verdad que entre ellos hay muchos débiles que sobre el fundamento edifican hojarasca percedera, esto es, opiniones inútiles: Sin embargo, como éstas no derriban el fundamento, ora se les perdona, ora se les enmienda. Y los escritos de los santos padres dan testimonio de que a veces, aun ellos mismos edificaron hojarasca sobre el fundamento—hojarasca que, sin embargo, no destruyó del todo su fe. ... Mas así como la iglesia tiene la promesa de que siempre tendrá en su medio al Espíritu Santo, así también tiene las advertencias de que siempre habrá doctores impíos y lobos. La iglesia verdadera empero es la que tiene al Espíritu Santo. Los lobos en cambio y los malos doctores, aunque causen estragos en la iglesia, no son el reino de Cristo propiamente dicho. Así lo afirma también Lira cuando dice: “La iglesia no consiste en los hombres que son miembros de la misma por razón de la potestad eclesiástica o secular, pues está visto que muchos príncipes y sumos pontífices y otros de rango inferior apostataron de la fe. Por consiguiente, la iglesia consiste en aquellas personas que conocen y confiesan correctamente la fe y la verdad”. ¿Hemos dicho nosotros en nuestra Confesión algo distinto de lo que aquí dice Lira?

b) La Iglesia Católica Romana insiste en que tiene suprema autoridad no sólo su organización eclesiástica, sino también su cabeza el Papa.

Vaticano I, Cap VI: Enseñamos y definimos que es una doctrina divinamente revelada que el pontífice romano, cuando habla *ex cátedra*, i.e., cuando funciona en su capacidad como pastor y maestro de todos los cristianos y por su suprema autoridad apostólica define una doctrina en cuanto a la fe o la moral que la iglesia universal debe sostener por la asistencia divina que le fue prometido en el bienaventurado Pedro, posee la infalibilidad con que el divino Redentor quiso dotar a su iglesia para definir la doctrina en cuanto a fe y moral; y por tanto definiciones de esta clase, hechas por el romano pontífice, son incambiables por sí mismas, y no por el acuerdo de la iglesia.

2. Los cuerpos visibles cristianos se pueden dividir en dos clases.

a) Estas dos clases son las siguientes:

- 1) Las iglesias ortodoxas se adhieren a la verdadera y pura doctrina de la palabra de Dios y administran los sacramentos conforme a su institución divina.**
- 2) Las iglesias heterodoxas toleran la falsa doctrina o se desvían de la institución divina en los sacramentos.**

b) Esta distinción se hace en base a la Escritura.

Mateo 28:20 Y enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

1 Timoteo 1:3 Como te rogué que te quedaras en Éfeso cuando fui a Macedonia, para que mandarás a algunos que no enseñen diferente doctrina.

1 Pedro 4:11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Jeremías 23:31 Dice Jehová: Yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: “¡Él lo ha dicho!”.

Romanos 16:17 Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido. Apartaos de ellos.

1 Timoteo 6:3-5 Si alguno enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, discusiones necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia.

Tito 3:10 Al que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo.

Mateo 7:15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.

Deuteronomio 13:1-5 Cuando se levante en medio de ti un profeta o soñador de sueños, y te anuncie una señal o un prodigio, si se cumple la señal o el prodigio que él te anunció, y te dice: “Vayamos tras dioses ajenos—que tú no conoces—y sirvámoslos”, no escucharás las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños, porque Jehová, vuestro Dios, os está probando para saber si amáis a Jehová, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma. A Jehová, vuestro Dios, seguiréis y a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis y a él le seréis fieles. Tal profeta o soñador de sueños deberá morir, por cuanto aconsejó la rebelión contra Jehová, vuestro Dios, que te sacó de tierra de Egipto y te rescató de la casa de servidumbre, y trató de apartarte del camino por el cual Jehová, tu Dios, te mandó que anduvieras. Así apartarás el mal de en medio de ti.

c) **Toda la iglesia visible a veces puede convertirse en una iglesia heterodoxa en su confesión pública.**

Quenstedt: El que todas las iglesias particulares pueden errar se demuestra por las profecías o predicciones acerca del gran engaño (Mt 24:24; I Tim 4:1; 2 Tes 2:3). (*TDP*, part. IV, chap. II, p. 499).

Gerhard: El apóstol manifiestamente habla de una apostasía grande y casi universal porque muchas limitadas ya habían ocurrido. (citado por Quenstedt, *TDP*, part. IV, chap. II, p. 499).

3. **También se encuentran cristianos en las iglesias heterodoxas.**

a) **Están presentes porque se encuentra allí el evangelio, a pesar de cualquier doctrina falsa que también se enseña.**

Note: Aunque la falsa doctrina aleja de Cristo y obra en contra del evangelio, una iglesia o persona no necesita tener un concepto correcto de todas las doctrinas de la Escritura para que el evangelio o la fe salvadora esté presente. Si esto fuera el caso, nadie podría estar seguro de la salvación. Esto no quiere decir que restamos importancia a la falsa doctrina, sino que reconocemos que es el evangelio lo que salva. Cuando se proclama el evangelio, Dios promete que producirá resultados.

Hechos 16:31 Ellos dijeron: —Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa.

b) **La eficacia del evangelio no depende de las creencias, habilidades o motivos del predicador.**

Filipenses 1:15-18 Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y rivalidad; pero otros lo hacen de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por rivalidad, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. ¿Qué,

pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo y me gozaré siempre.

1) Puede suceder una corrupción casi total del ministerio público.

1 Reyes 22:23 Ahora Jehová ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y ha decretado el mal en contra tuya”.

Isaías 56:10 Sus guardianes son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos son perros mudos, que no pueden ladrar; soñolientos y perezosos, aman el dormir.

Marcos 14:64 Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos lo condenaron, declarándolo digno de muerte. “

2) Sin embargo aun en esos tiempos la iglesia sobrevivirá.

1 Reyes 19:10,14,18 Él respondió: —He sentido un vivo celo por Jehová, Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Solo yo he quedado y me buscan para quitarme la vida. ... Él respondió: —He sentido un vivo celo por Jehová, Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Solo yo he quedado y me buscan para quitarme la vida. ... Pero haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal y cuyas bocas no lo besaron.

Juan 12:42 A pesar de eso, muchos, incluso de los gobernantes, creyeron en él, pero no lo confesaban por temor a los fariseos, para no ser expulsados de la sinagoga.

Romanos 11:3,4 Señor, a tus profetas han dado muerte y tus altares han derribado; solo yo he quedado y procuran matarme? Pero ¿cuál fue la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.

3) Cuando un grupo de personas se reúna alrededor del evangelio, todavía habrá cristianos presentes, aun cuando estén plagados de falsas enseñanzas.

Gálatas 1:2,6-9 Y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia: ... Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren alterar el evangelio de Cristo. Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.

4) Los creyentes en los cuerpos que están en el error no reconocen

su error.

Note: Rechazar conscientemente la Escritura es incompatible con la fe.

4. La Escritura nos anima a trabajar juntos con los que comparten una confesión común en las enseñanzas de la Escritura.

3 Juan 8 Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad.

Note la distinción en clases de compañerismo.

- *El compañerismo cristiano* se refiere en primer lugar a la comunión espiritual que tenemos con Dios por medio de la fe en Cristo. También puede referirse a los vínculos espirituales que tenemos con todos los creyentes como miembros de la iglesia invisible.
- *El compañerismo eclesiástico* se refiere a todas las actividades en que los cristianos se unen como miembros de iglesias visibles. Es toda expresión de fe en la que los cristianos se unen porque son unidos por la aceptación y confesión de todas las enseñanzas de la Escritura. (Brug, *Working Together for the Truth*, p. 19,20).

Efesios 4:3-6 Procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz: un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos.

Efesios 4:11-16 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error; sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

1 Juan 3:17-19 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. En esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él.

3 Juan 4-8 No tengo yo mayor gozo que oír que mis hijos andan en la verdad. Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje, pues ellos salieron por amor del nombre de Él, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad.

La Escritura presenta la doctrina del compañerismo eclesiástico como una bendición para su pueblo y su iglesia, no una carga que se tiene que soportar.

Salmo 133:1-3 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es que habiten los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras; como el rocío del Hermón, que desciende sobre los montes de Sión, porque allí envía Jehová bendición y vida eterna.

a) Cuando las personas o los grupos comparten una confesión común en las doctrinas de la Escritura, comparten actividades unidas.

1) Se unen para oír y estudiar la palabra de Dios y para adorar.

Hechos 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Colosenses 3:15,16 Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros. Enseñaos y exhortaos unos a otros con toda sabiduría. Cantad con gracia en vuestros corazones al Señor, con salmos, himnos y cánticos espirituales.

Hebreos 10:23-25 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

2) Se unen para administrar y participar en los sacramentos.

Lucas 22:19-20 También tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: —Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo: —Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

1 Corintios 10:16,17 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo, pues todos participamos de aquel mismo pan.

Efesios 4:3-6 Procurando mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz: un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos.

3) Se unen en la oración.

Hechos 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Hechos 4:23,24 Al ser puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. Ellos, al oírlo, alzaron unánimes la voz a Dios y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay.

4) Se unen en la obra misionera.

Hechos 13:1-3 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. .

5) Se unen en la educación cristiana.

Mateo 28:19-20 Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Hechos 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

6) Se unen para preparar obreros para la iglesia.

Efesios 4:11-16 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error; sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

2 Timoteo 2:2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Tito 1:5 Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieras lo deficiente y establecieras ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.

7) Se unen para sostener la obra de la iglesia y para cuidar las necesidades unos de otros.

Gálatas 6:10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe.

2 Corintios 8:1-4 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia, porque, en las grandes tribulaciones con que han sido probadas, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

Filipenses 4:15-18 Y sabéis también vosotros, filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros únicamente, pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque donativos, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. Pero todo lo he recibido y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.

b) La Escritura nos prohíbe unirnos (practicar el compañerismo eclesiástico) con aquellos que no comparten con nosotros una confesión común en las doctrinas de la Escritura.

Romanos 16:17 Pero os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y ponen tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido. Apartaos de ellos.

1 Timoteo 6:3-5 Si alguno enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, discusiones necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia. Apártate de los tales.

Tito 3:10 Al que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo.

2 Juan 10,11 Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa ni le digáis: ¡Bienvenido!, porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.

1) Este rechazo de practicar el compañerismo eclesiástico no necesariamente es un juicio sobre la fe o el destino eterno de los que sostienen una confesión heterodoxa.

Note la distinción entre cómo tratamos con una persona que persiste en un error (Romanos 16:17) y con un hermano que está en el error (Mateo 18:15-18).

2) Puesto que no podemos emitir juicio de la presencia o ausencia de la fe salvadora, la práctica del compañerismo eclesiástico se determina en base a la confesión de fe y práctica de la persona o la iglesia.

1 Samuel 16:7 Pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

Mateo 12:34 De la abundancia del corazón habla la boca.

Mateo 7:16 Por sus frutos los conoceréis.

Romanos 10:10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

3) Dios quiere que mostremos paciencia al enfrentar a una persona o cuerpo eclesiástico con un error doctrinal antes de dejar de practicar el compañerismo eclesiástico con ellos. La distinción entre el hermano débil y el que persiste en el error se tiene que mantener.

Gálatas 6:1 Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

2 Tesalonicenses 3:14-15 Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ese señaladlo y no os juntéis con él, para que se avergüence. Pero no lo tengáis por enemigo, sino amonestadlo como a hermano.

Note: El tiempo que debemos seguir practicando el compañerismo eclesiástico con una iglesia o individuo que está en el error pero que lucha por conocer la verdad es asunto de sabiduría cristiana y amor fraternal.

c) La Escritura enseña el “concepto unitario” del compañerismo eclesiástico.

1) Todas las doctrinas de la Escritura se deben tratar como una unidad.

Note: Es importante distinguir entre las doctrinas de la Escritura y las adiaforia. El “concepto unitario” no se aplica al acuerdo en las adiaforia

Mateo 28:20 Y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.

Hechos 20:27 Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.

Note que cuando se usa la palabra “enseñanza” en el Nuevo Testamento para referirse a las doctrinas de la Escritura, sólo se usa en el singular para denotar las enseñanzas de la Escritura como una unidad.

Tito 1:9 Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada (κατὰ τὴν διδασκίαν πιστοῦ λόγου), para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

2 Juan 9 Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina (ἐν τῇ διδαχῇ) de Cristo, ese sí tiene al Padre y al Hijo.

Romanos 6:17 Pero gracias a Dios que, aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina (διδαχῆς) que os transmitieron.

1 Timoteo 6:3,4 Si alguno enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas.

Apocalipsis 22:18,19 Yo advierto a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añade a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

Confesión de Augsburgo: VII, 2-4: Para la verdadera unidad de la iglesia cristiana es suficiente que se predique unánimemente el evangelio conforme a una concepción genuina de él y que los sacramentos se administren de acuerdo a la palabra divina. Y no es necesario para la verdadera unidad de la iglesia cristiana que en todas partes se celebren de modo uniforme ceremonias de institución humana. Como Pablo dice a los efesios en 4:4-5: “Un cuerpo y un Espíritu, como fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo”.

Note cómo la Escritura da ejemplos de doctrinas particulares que dividen la comunión de la iglesia.

1 Timoteo 4:3 Estos prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participaran de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

Tito 3:9 Pero evita las cuestiones necias, como genealogías, contiendas y discusiones acerca de la Ley, porque son vanas y sin provecho.

2 Timoteo 2:17,18 Y su palabra carcomerá como gangrena. Así aconteció con Himeneo y Fileto, que se desviaron de la verdad diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

Apocalipsis 2:14,15 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación.

Apocalipsis 2:20 Pero tengo contra ti que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos para fornicar y para comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Hoenecke: Lo único que está de acuerdo con la palabra de Dios es abstenerse de todo compañerismo en la oración y el culto con los que tienen otras creencias. Porque primero, debemos confesar a Cristo, y esta confesión incluye todo lo que la Escritura enseña acerca de él, su persona, su oficio y su obra; y segundo, no debemos avergonzarnos de él y su palabra (Lc. 9:26; Mc. 8:38). El compañerismo en la oración y la adoración con los heterodoxos está en conflicto con este deber. Además, debemos evitar toda clase de mal (1 Tes. 5:22), así también el mal de considerar correcto el compañerismo entre la luz y las tinieblas, la verdad y la mentira, (contra 2 Co. 6:14). Sin embargo, el que promueve el compañerismo en la adoración con los herejes al menos da la apariencia del mal. (*ELD*, III, p. 415,416).

Grudem: El hecho de que las órdenes directas de *separarse* de otras personas siempre son para separarse *de los incrédulos* concuerda con este énfasis del Nuevo Testamento acerca de la unidad de los creyentes. (2 Cor. 6:14). (*ST*, p. 877).

Michael L. Dusing: Porque la Santa Cena es una verdadera comunión de creyentes, la mayoría de las iglesias en las tradiciones pentecostales y evangélicas practican la comunión abierta. Esto quiere decir que todos los creyentes nacidos de nuevo, a pesar de sus diferencias en cosas menores, son invitados a unirse con los santos en la comunión con el Señor en su mesa. (*Systematic Theology*, Stanley M. Horton, Editor, p. 563)

Grudem: Puede surgir una necesidad de una separación cuando la posición doctrinal de una iglesia se desvía en una forma seria de las normas bíblicas. Esta desviación puede ser en las afirmaciones oficiales o en la creencia y práctica real, hasta donde se pueda determinar. Pero ¿cuándo se hace tan seria una desviación doctrinal que exige separarse de una iglesia o formar una iglesia separada? Como notamos antes, no hay mandatos en el Nuevo Testamento de separarse de ninguna verdadera iglesia, con tal de que forme todavía parte del cuerpo de Cristo. La respuesta de Pablo aun a las personas en iglesias que estaban en el error (aun en iglesias como la de Corinto, que toleraba el error serio doctrinal y moral, y por un tiempo toleraba a algunos que rechazaban el ministerio apostólico de Pablo) no es decir a los cristianos fieles separarse de esas iglesias, sino amonestar a las iglesias, trabajar para su arrepentimiento y orar por ellas. Por supuesto, hay mandatos de disciplinar a los que causan problemas dentro de las iglesias, a veces excluyéndolos de la comunión de la iglesia (1 Cor. 5:11-13; 2 Tes. 3:14-15; Tito 3:10-11), pero no hay instrucciones para dejar la iglesia y causar divisiones si esto no se puede hacer inmediatamente. (Apo. 2:14-16; 20-25; cf. Lc 9:50; 11:23) (*ST*, p. 880).

2) Todas las expresiones del compañerismo de la iglesia se deben tratar como una unidad.

Hechos 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

2 Juan 10-11 Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa ni le digáis: ¡Bienvenido!, porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.

Filipenses 1:4,5 Siempre en todas mis oraciones ruego con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio desde el primer día hasta ahora. Compare Filipenses 4:15 Y sabéis también vosotros, filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros únicamente.

Friedrich Balduin (m. 1627): No debemos confirmar a los erroristas en su error, lo cual hacemos si participamos en su culto. Porque de esta forma les damos la esperanza de que finalmente llegaremos a estar de acuerdo con ellos también en los demás puntos. Considerarán nuestra participación en sus cultos como una señal de que con esto confesamos que hemos separado de ellos sin causa, puesto que en los actos aprobamos su culto. (*Tract on cases of conscience*, II, 6, 7).

Quenstedt: Un hombre ortodoxo o debe abstenerse completamente de los ritos sagrados de los incrédulos y herejes (especialmente los papistas) o si en una u otra ocasión desea asistir o sus deberes oficiales lo obligan a asistir, que tenga cuidado para no dar la apariencia de estar secretamente de acuerdo con ellos. ... sino más bien de alguna forma, con palabras o señales, haga evidente su desacuerdo. (*TDP*, Pt 4, Ch 11, Sec 2, Qu 8).

This We Believe: Creemos que aquellos cuya confesión de fe revela que están unidos en las doctrinas de las Escrituras expresarán su compañerismo en Cristo como lo permite la ocasión (Efesios 4:3). Luego pueden expresar de común acuerdo su compañerismo en la adoración, en la proclamación del evangelio, en la Santa Comunión, en la oración, y en la obra de la iglesia. Dios dirige a los creyentes a que no practiquen el compañerismo religioso con aquellos cuya confesión y acciones revelan que enseñan, toleran, apoyan o defienden el error (2 Juan 10,11). Cuando el error aparece en la iglesia, los cristianos tratarán de preservar su compañerismo amonestando con paciencia a los que ofenden, con la esperanza de que vuelvan de su error (2 Timoteo 2:25,26; Tito 3:10). Pero el Señor manda que los creyentes no practiquen el compañerismo eclesiástico con personas que persisten en enseñar o adherirse a creencias falsas (Romanos 16:17,18). (VII, 6).

3) La Escritura no enseña “niveles de compañerismo de la iglesia”.

Tesis XXI de Walther en *The Evangelical Lutheran Church* concluye: La Iglesia Evangélica Luterana rechaza todo compañerismo fraternal y eclesiástico con los que rechazan sus confesiones en su totalidad o en parte.

The Brief Statement: Repudiamos el unionismo, es decir, el compañerismo eclesiástico con los adherentes de la falsa doctrina. (The Church, 28).

La constitución de la Iglesia Luterana, Sínodo de Missouri renunció “al unionismo y al sincretismo de toda descripción, tal como ... participar en actividades heterodoxas de distribución de folletos y misioneras. (Article VI, 2).

Franz Pieper: Es importante señalar una y otra vez que en toda la Escritura no hay un solo texto que permita a un maestro apartarse de la palabra de Dios o que conceda a un hijo de Dios licencia para fraternizar con un maestro que se aparta de la palabra de Dios. (CD, III, p. 422).

LCMS CTCR (1981): Mediante el uso de la palabra “compañerismo” casi exclusivamente con referencia al compañerismo formal establecido entre dos cuerpos eclesiásticos en base al acuerdo en la confesión de la fe, algunos han dado la impresión de que no puede ni debe existir ninguna relación de compañerismo aparte de la unidad espiritual en el cuerpo de Cristo entre los miembros de iglesias cristianas que no están en compañerismo del altar y púlpito. El hecho de que la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri es más cercano a un cuerpo eclesiástico que al menos acepta formalmente las Escrituras y las Confesiones Luteranas que a aquellas denominaciones que no lo hacen frecuentemente se oscurece por el punto de vista “todo o nada” que frecuentemente acompaña las declaraciones eclesiásticas de compañerismo de altar y púlpito. (“The Nature and Implications of the Concept of Fellowship,” p. 42).

LCMS, “The Lutheran Understanding of Church Fellowship,” (1998): Por algún tiempo después de la resurrección de Cristo los cristianos seguían orando con los judíos en sus sinagogas y en el templo (Hech. 2:43, 3:1, 21:26ss.) aunque sus líderes no creían que Jesús era el Cristo y había sido resucitado de entre los muertos (Mt. 28:11-15, Hech. 4:1ss.). Sin embargo, la Santa Comunión no se celebraba en el templo sino sólo en las casas de los cristianos que servían como sus iglesias (Hech. 4:26). Los judíos incrédulos fueron excluidos del Sacramento. ... El acuerdo en la doctrina de los apóstoles fue necesario para el partimiento del pan (Hech. 2:42). *La comunión de la iglesia es compañerismo de altar y púlpito en el Nuevo Testamento.* [cursiva en el original]

Commission on Theology and Church Relations – Lutheran Church Missouri Synod: La Iglesia Luterana Sínodo de Missouri se encuentra impedida de practicar el compañerismo eclesiástico con otros cuerpos eclesiásticos cuyas confesiones y otras posiciones oficiales distorsionan seriamente la proclamación cristiana. No comparten con el sínodo el mismo concepto bíblico del evangelio y así no compartimos una confesión común con ellos. Por tanto, la Iglesia Luterana Sínodo de Missouri no se une con ellos para proclamar el evangelio ni en administrar los sacramentos. Bajo estas circunstancias, la Iglesia Luterana Sínodo de Missouri declina estar en compañerismo de “altar y púlpito” con estas iglesias. (*The Lutheran Understanding of Church Fellowship: Report on Synodical Discussions*, 2001, p. 2,3)

4) Tampoco la Escritura permite usar lenguaje ambiguo para disimular las diferencias.

5) La Escritura nos dice que no nos separemos del compañerismo sin causa.

This Blessed Fellowship (folleto de WELS): Si es un error quitar algo de la palabra de Dios y agregar algo a ella, es igualmente malo dividir la iglesia sobre cuestiones que la palabra de Dios no contesta como lo es dividir la iglesia rechazando las enseñanzas de la Escritura. No podemos obligar a la gente a aceptar opiniones doctrinales que no se pueden demostrar en la Escritura.

El acuerdo sobre las adiaforia (cosas que Dios no ha mandado ni prohibido) y ceremonias no es necesario para el compañerismo. En Romanos 14 Pablo dice: “Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. Uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, solo come legumbres. El que come de todo no menosprecie al que no come, y el que no come no juzgue al que come, porque Dios lo ha recibido. ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio Señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerlo estar firme. Uno hace diferencia entre día y día, mientras que otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido de lo que piensa. El que distingue un día de otro, lo hace para el Señor; y el que no distingue el día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y también da gracias a Dios. ... Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es impuro en sí mismo; pero para el que piensa que algo es impuro, para él lo es. Pero si por causa de la comida tu hermano es entristecido, ya no andas conforme al amor. No hagas que por causa de tu comida se pierda aquel por quien Cristo murió. No deis, pues, lugar a que se hable mal de vuestro bien, porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. El que de esta manera sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres. Por lo tanto, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.” En otra ocasión Pablo dijo: “Por tanto, nadie os critique en asuntos de comida o de bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados” (Col. 2:16).

Los cristianos no tienen que usar la misma liturgia o tener el mismo gusto en estilos de culto para estar en compañerismo unos con otros. Los estilos de culto en los campos misioneros en el tercer mundo con frecuencia son muy diferentes de los cultos de las congregaciones luteranas norteamericanas o escandinavas. Algunos cristianos pueden bautizar por sumergimiento; algunos pueden hacerlo derramando agua sobre el bebé. Los cristianos no están obligados a tener la misma forma de gobierno eclesiástico o todas las mismas formas de ministerio. El WELS tiene un ministerio de profesores de escuelas primarias. Muchas otras iglesias no lo tienen. Los cristianos no tienen que seguir la misma dieta ni vestir la misma ropa para practicar el compañerismo. Algunos cristianos pueden escoger abstenerse de bebidas alcohólicas, otros pueden usarlas con moderación. Tales diferencias de opinión y práctica no dividen el compañerismo eclesiástico a menos que un partido insista en que su forma es la única válida (Gál. 5:1). Hay cabida para mucha diversidad de *costumbres* en la iglesia, pero el Nuevo Testamento no ofrece ninguna base para excluir alguna *doctrina* de la unidad que se necesita para el compañerismo.

Nuestras Confesiones Luteranas afirman este principio en el Artículo VII de la Confesión de Augsburgo que dice: “Para la verdadera unidad de la iglesia cristiana es suficiente que se predique unánimemente el evangelio conforme a una concepción genuina de él y que los sacramentos se administren de acuerdo a la palabra divina. Y no es necesario para la verdadera unidad de la iglesia cristiana que en todas partes se celebren de modo uniforme ceremonias de institución humana.”

El total acuerdo en la terminología doctrinal no es necesario para el compañerismo de la iglesia. No debemos luchar sólo sobre palabras (2 Tim. 2:14-16). En 2 Tesalonicenses 2 Pablo advierte contra un falso maestro llamado “el hombre de pecado” u “hombre impío”. En el cuarto capítulo de su primera epístola Juan llama a este mismo falso maestro “el anticristo”. Aunque usaron términos diferentes para este falso maestro, Pablo y Juan estaban de acuerdo en la doctrina acerca de su venida. Por tanto, no sería legítimo negar el compañerismo a alguien que tuviera la misma doctrina que nosotros, pero que ha usado palabras diferentes para expresarla. Sin embargo, es conveniente establecer un acuerdo en terminología común dentro de un cuerpo eclesiástico para evitar confundir a la gente.

Una diferencia en las palabras no significa necesariamente una diferencia en la doctrina, pero también necesitamos estar alertos contra el peligro opuesto. Usar las mismas palabras puede tener la intención de ocultar diferencias de doctrina. Los falsos maestros con frecuencia intentan disfrazar su falsa enseñanza distorsionando el significado de las palabras que la iglesia ortodoxa usa para expresar su enseñanza. Por ejemplo, cuando algunos falsos maestros dicen que la Biblia es “infalible”, quieren decir que nunca falla en lograr el propósito de Dios aunque contiene muchos errores. Tal uso de “infalible” tiene la intención de engañar a los cristianos ortodoxos, que usan la misma palabra, “infalible”, para afirmar que la Biblia es totalmente sin error. Tal engaño puede llevar al error a cristianos fieles haciéndoles pensar que los falsos maestros proclaman la verdad, y merecen su ayuda y apoyo. Por esto, la iglesia a veces ha encontrado necesario insistir en la terminología específica e inequívoca para desenmascarar a los falsos maestros. La necesidad de tal terminología clara es una razón por la cual la iglesia ha compuesto credos y confesiones. La negación de los falsos maestros a aceptar estos credos reveló su engaño y advirtió a la gente que debe evitarlos.

Sin embargo, es un error dividir la iglesia en base a una preferencia personal por cierto líder (1 Cor 1:11-13, 3:21-23) o rehusar practicar el compañerismo con alguien en base a la raza, el sexo o el estatus económico (Gál. 3:28, Sant. 2:1-5).

Aunque no es necesario el acuerdo en adiaforia, ceremonias y palabras para el compañerismo, el acuerdo completo en la doctrina sí es necesario. Las amonestaciones del Nuevo Testamento a la unidad doctrinal y sus advertencias contra la falsa doctrina son afirmaciones universales, generales, que de ningún modo implican que pueden omitirse con seguridad ni que haya algunas enseñanzas falsas que se puedan tolerar con seguridad. “Enseñándoles que guarden *todas* las cosas que os he mandado” (Mt. 28:20).

d) Dios permite errores en la iglesia visible por varios motivos.

1) Puede ser un juicio debido a la ingratitud y a la indiferencia.

2 Tesalonicenses 2:10-12 Y con todo engaño de iniquidad para los que se

pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

Romanos 1:28 Como ellos no quisieron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer cosas que no deben.

2) Puede ser una prueba para sus hijos.

Deuteronomio 13:3 No escucharás las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños, porque Jehová, vuestro Dios, os está probando para saber si amáis a Jehová, vuestro Dios, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

Deuteronomio 8:2 Te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová, tu Dios, estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.

Mateo 24:23-26 Entonces, si alguno os dice: “Mirad, aquí está el Cristo”, o “Mirad, allí está”, no lo creáis, porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dicen: “Mirad, está en el desierto”, no salgáis; o “Mirad, está en los aposentos”, no lo creáis.

1 Corintios 11:19 Es preciso que entre vosotros haya divisiones, para que se pongan de manifiesto entre vosotros los que son aprobados.

5. La práctica evangélica de los principios del compañerismo eclesiástico bíblico es una expresión de amor.

1 Timoteo 1: 3-5 Como te rogué que te quedaras en Éfeso cuando fui a Macedonia, para que mandaras a algunos que no enseñen diferente doctrina ni presten atención a fábulas y genealogías interminables (que acarrear discusiones más bien que edificación de Dios, que es por fe), así te encargo ahora. El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, de buena conciencia y fe no fingida.

Lutero: Por tanto este pasaje también se debe considerar con cuidado en oposición del argumento por el cual nos acusan de ofender contra el amor y así hacer grave daño a las iglesias. Seguramente debemos estar preparados para guardar la paz y el amor con todos los hombres, con que nos dejen sana y perfecta la doctrina de la fe. Si no podemos obtener esto, es inútil que exijan amor de nosotros. ¡Maldito el amor que se observa a costo de la doctrina de la fe a la cual todo debe ceder—el amor, un apóstol, un ángel del cielo, etc.! (LW 27, p. 37).

a) Amor por la palabra de Dios.

2 Corintios 13:8: Porque nada podemos contra la verdad, sino a favor de la verdad.

Salmo 119:136 Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu Ley.

b) Amor por el que está en el error.

2 Timoteo 2:24-26 Porque el siervo del Señor no debe ser amigo de contiendas, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido. Debe corregir con mansedumbre a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

c) Amor para sus víctimas y para los débiles.

Efesios 4:11-15 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Así ya no seremos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error; sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.

Judas 22,23 *A algunos que dudan*, convencedlos. A otros, salvadlos arrebatándolos del fuego; y de otros, tened misericordia con temor, desechando aun la ropa contaminada por su carne.

1 Timoteo 4:1-6 Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada. Estos prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participaran de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad, porque todo lo que Dios creó es bueno y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias, ya que por la palabra de Dios y por la oración es santificado. Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

WELS Theses on Fellowship, B,4: La debilidad en la fe en sí no es una razón por terminar el compañerismo de la iglesia, sino más bien induce a practicarlo con vigor para ayudar unos a otros a vencer nuestras debilidades individuales. En precepto y ejemplo la Escritura abunda en exhortaciones a pagar el deber completo de amor para con los débiles.